



UNIVERSIDAD POPULAR
CAMPANARIO



Excmo. Ayuntamiento de Campanario
Concejalía de Cultura Juventud y Festejos



Virgen de Piedraescrita. 50 Aniversario de su Coronación
Foto Loan

Revista Socio-Cultural ENERO 2005 - N.º 15

AL AIRE

SUMARIO

- 3 Editorial.
- 4 Saluda.
- 5 Curso de Portugués.
- 6 Regia Bibliotheca. El libro en la corte española de Carlos V.
- 9 El Edificio protohistórico de la Mata. (Campanario, Badajoz) y su estudio territorial.
- 12 Viaje al Valle del Ambroz.
- 15 Alcoholismo Juvenil.
- 18 Rincón poético.
- 20 Recuerdos.
- 22 Rutas de Agosto en Campanario.
- 24 Las veredas perdidas.
- 27 Antonio Pérez Carrasco en busca del tiempo perdido:
Regreso a la infancia en el largo camino de La Serena.
- 29 El Quijote en el IV Centenario.
Apuntes biográficos del autor.
- 35 Campanario y el teatro.
- 37 El habla de Campanario (XIII)
- 38 Nuestra Naturaleza.
- 39 Gastronomía.



6 Regia Bibliotheca.
El libro en la corte española de Carlos V.



15 Alcoholismo Juvenil.



29 El Quijote en el IV Centenario.
Apuntes biográficos del autor.

DISCULPAS Y AGRADECIMIENTOS

Nuestra Revista es de carácter meramente informativo y en su elaboración se han puesto muchas ilusiones.

Pedimos disculpas por los errores que hayamos podido cometer; a su vez damos las gracias a todos los colaboradores por su participación.

Asimismo os decimos que es muy fácil COLABORAR. Ponte en contacto con nuestra Universidad Popular para el próximo número y ayudarás a consolidar esta Revista.

Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

La Revista no comparte necesariamente las opiniones que se expresan en los mismos.

AL AIRE

REVISTA INFORMATIVA
SOCIO-CULTURAL
Nº 15
ENERO 2005

EDITA

Universidad Popular.
Concejalía de Cultura,
Juventud y Festejos.
Ayuntamiento de
Campanario.

DIRECCIÓN Y COORDINACIÓN

Diego Murillo Murillo

IMPRESIÓN DE TEXTOS

Ricardo Gallardo Lozano
Leonor Pajuelo Carmona
Adela Peñalver Murillo

DEPÓSITO LEGAL

BA-35-03

IMPRIME

A.G. SAMAT, S.L.L.

COLABORADORES

Fernando Caballero Fernández
Foto Loan
António José Labão Antunes
María Azucena Tapia Rodríguez
José Luis Gonzalo Sánchez-Molero
Alonso Rodríguez Díaz
Manuela Pajuelo Lorenzo
Diego Fernández González
M^o. Isabel Rodríguez Sanabria
Francisca Gallardo Ruiz
Juan Sánchez Huertas
Antonio Pérez Carrasco
Cosme López García
Bartolomé Díaz Díaz
Concha Rodríguez
Fernando Gallego Gallardo
Juan Miranda Díaz

EDITORIAL



Bienvenidos, amigos y lectores de Al Aire. Os presentamos el número 15 de nuestra revista, al mismo tiempo que damos la bienvenida a este año 2005 y pasamos la página del 2004.

Un **2004** que seguramente pasará a la historia por ser un año “no bueno” para la Humanidad.

Entre otros muchos sucesos negativos, me van a permitir, por solidaridad y porque creo que no conviene olvidar, que recordemos solo dos:

-11 marzo. Atentado terrorista en Madrid, donde la sociedad española reaccionó con gran entereza y sabiduría.

-26 diciembre. Devastador maremoto (tsunami) en el Sureste Asiático. Una de las mayores catástrofes ocurridas, donde, tras la primera oleada de solidaridad, la comunidad internacional tendrá mucho que hacer.

En cuanto a lo acontecido positivamente en el año, hablaremos en nuestros artículos de algunos hechos:

-Continuada labor formativa en nuestra Universidad Popular. A la fecha de hoy estamos al completo. Todas las aulas tienen que hacer una doble función, para poder atender a todos los cursos que se imparten.

-Fallamos nuestro Premio de Investigación Bibliográfica Bartolomé José Gallardo, donde como viene siendo habitual, hicimos la presentación de una de las obras ganadoras de otra edición.

-Estuvimos en la presentación de importantes libros relacionados con nuestro pueblo, para su mayor difusión.

-El teatro, tanto infantil como adulto, dentro de la variada actividad cultural, tuvo su gran protagonismo.

-Estuvimos analizando un tema o problemática fundamental y de máxima actualidad, el alcoholismo juvenil. Sus consecuencias.

El año **2005** comienza su andadura inspirado en el espíritu del Año del Libro. IV Centenario de Don Quijote de La Mancha. Cuatrocientos años después, Don Quijote y su fiel Sancho siguen cabalgando y “desfaciendo entuertos” en la mente de todos.

Igualmente, los campanarienses tenemos en este año, otra importante celebración: el Cincuenta Aniversario de la Coronación de la Virgen de Piedraescrita.

En fin, esperamos y deseamos que este sea un “buen año” para todos.

Para empezar, la revista Al Aire quiere contribuir, informando y entreteniendo.

Diego Murillo Murillo
Concejal de Cultura

Saluda

Fiel al compromiso que he adquirido con todos vosotros de ir dando cuenta de las principales gestiones que estamos realizando desde el Ayuntamiento, me siento particularmente satisfecho de poder informaros de que lo que en el último número de AL AIRE anunciaba como proyectos a punto de ponerse en marcha o en vías de realización, ya son en su mayoría una realidad.

Así, el **polígono industrial** está ya prácticamente terminado y muy pronto empezará el proceso de adjudicación de parcelas. Por ello, desde esta Alcaldía se ha elaborado una ficha, que estos días está siendo cumplimentada por los industriales interesados en el tema, a fin de conocer cuáles son sus necesidades y tener una idea aproximada tanto del número como del tipo de empresas que tienen previsto establecerse. En breves fechas, y a fin de proporcionarles toda la información, se les citará a una reunión que mantendremos junto a responsables de la Junta de Extremadura, y donde podrán exponer todas sus dudas y conocer de primera mano cómo se va a poner en marcha el polígono.

En estos días también se ha procedido al inicio de las obras de la **piscina climatizada**, la cual esperamos que, si no surgen contratiempos, pueda ser inaugurada para el segundo semestre del 2006.

Otro de los proyectos por el que hemos luchado mucho desde el equipo de gobierno municipal, la obra de **abastecimiento de agua a Campanario**, también se encuentra ya en marcha (no está de más recordar que supone más de 245 millones de las antiguas pesetas), y deseamos que se termine antes del verano, con lo que al menos una buena parte de los problemas que padecemos en cuanto al suministro de agua potable se vean solucionados.

Otras actuaciones a las que me refería en el pasado número de la revista, y que ya son una realidad, son la **mejora del alumbrado público** tanto en Campanario como en La Guarda, así como la **Escuela Taller**, que ha comenzado ya su andadura, con los módulos de los que ya os había informado, es decir, Tapicería, Ayuda a Domicilio y Construcción.

Quiero informaros también, y en cuanto se refiere al **empleo**, que por parte de la Junta de Extremadura se han concedido a este Ayuntamiento 25 puestos de trabajo, y en los cuales las mujeres tendrán preferencia a la hora de ser contratadas. Dentro de unos días, cuando se inicie el plazo legal para ello, se efectuarán las correspondientes convocatorias a través del SEXPE.

Me gustaría referirme también a las gestiones que seguimos realizando ante otras Administraciones – Junta, Confederación, etc. – para conseguir que se construya la **Presa de Piedraescrita**, una vieja aspiración de nuestro pueblo que no echamos en el olvido, como tampoco lo hacemos con la construcción de una **zona recreativa en la margen izquierda del pantano de Orellana**, que seguimos reivindicando ante los Organismos competentes. Esperamos que algún día pueda anunciaros que por fin se han hecho realidad.

No quiero dejar de tener un recuerdo para este infausto 2004 que acaba de terminar. En la memoria de todos perviven las terribles imágenes del 11-M y de la catástrofe ocurrida en el sudeste asiático y no debemos dejar que el tiempo diluya nuestra solidaridad con las víctimas.

Tampoco creo, en mi modesta opinión, que debemos dejar de plantearnos, ante lo que ya aparece como clara evidencia de que no había armas de destrucción masiva en Irak, qué es lo que se ha conseguido con una guerra que ha destrozado todo un país donde hoy la gente muere todos los días de forma violenta, que ha generado una agudización del fanatismo religioso y aumentado la inseguridad internacional ante el terrorismo y que, finalmente, ni siquiera estaba justificada por los motivos que una y otra vez nos han intentado hacer creer hasta que la realidad, por fin, ha terminado por imponerse.

Finalmente, quiero animaros a todos para que el próximo día 20 de febrero acudáis a votar en el referéndum para aprobar la Constitución Europea. No os quedéis en casa, es mucho lo que está en juego: nada menos que el futuro de cientos de millones de personas. Por ello me gustaría pedir os que os informéis bien (desde aquí me comprometo a realizar un acto informativo al que todos estáis invitados) y luego expreséis libremente vuestra opinión en forma de voto.

Nada más, como siempre a vuestra disposición, recibid mi más cordial saludo.

Fernando Caballero Fernández
Alcalde de Campanario

CURSO DE PORTUGUÊS



Desde o passado dia 28 de Dezembro, está em funcionamento na "Universidad Popular" o curso do "PLAN FIP" da "Junta de Extremadura" denominado "Português para Atendimento ao Público". Este curso, levado a efeito pelo "Ayuntamiento", tem um total de 209 horas lectivas, sendo 170 de Português e as restantes divididas em Formação e Orientação Laboral, Prevenção de Acidentes de Trabalho e Meio Ambiente. O curso está dirigido a desempregados e visa transmitir conhecimentos, de forma a que os alunos, neste caso somente alunas, possam perceber e produzir pequenos discursos relacionados com o atendimento tanto ao público lusófono em geral, como a lusófonos que estejam intimamente relacionados com a actividade laboral a realizar no futuro pelas alunas, dando-lhes assim ferramentas para poderem acceder a um mercado laboral que procura cada vez mais trabalhadores com conhecimentos de português devido a uma crescente entrada de empresas extremeñas no mercado português.

Os conteúdos deste curso, que se dá de manhã na "Universidad Popular", abordam inicialmente um português mais geral, tentando criar uma base que posteriormente se ampliará com matéria mais específica e relacionada com a futura actividade de cada aluna.

Por outro lado e levando já mais tempo, está também em funcionamento o Curso de Português Geral, subsidiado pelo "Gabinete de Iniciativas Transfronterizas" da "Junta de Extremadura" e que se realiza às segundas e quartas, das 19:30 às 22:00, e que visa, de uma forma mais geral e ligeira, que o aluno adquira conhecimentos tanto no âmbito das suas relações mais pessoais e lúdicas, como nas profissionais.



Desde el pasado día 28 de diciembre, se está realizando en la Universidad Popular el curso del PLAN FIP de la Junta de Extremadura, denominado "Portugués Atención al Público". Este curso, organizado por el Ayuntamiento, tiene un total de 209 horas lectivas, siendo 170 de Portugués y las restantes divididas entre Formación y Orientación Laboral, Prevención de Riesgos y Medio Ambiente. El curso está dirigido a desempleados y pretende transmitir conocimientos de forma que los alumnos, en este caso alumnas, puedan entender o mantener pequeñas conversaciones relacionadas con la

atención tanto al público de habla portuguesa en general, como a los luso hablantes que estén intimamente relacionados con la actividad laboral a realizar en un futuro por las alumnas, facilitándoles de esta manera herramientas, para que puedan acceder a un mercado laboral, que busca cada vez más trabajadores con

conocimientos de portugués, debido a la creciente incorporación de empresas extremeñas al mercado portugués.

Los contenidos de este curso, que se imparte por las mañanas en la Universidad Popular, abarcan inicialmente un portugués más general, intentando crear una base que posteriormente se ampliará con materias más específicas y relacionadas con la actividad futura de cada alumna.

Por otro lado y llevando ya más tiempo, está también en funcionamiento el Curso de Português General de 90 horas, subvencionado por el Gabinete de Iniciativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura, que se imparte los lunes y miércoles, de 19:30 a 22:00, y que pretende, de una forma más general y ligera, que el alumno adquiera conocimientos tanto en el ámbito de sus relaciones más personales o de ocio, como en las profesionales.

Monitores

António José Labão Antunes Alpiarça
M^a. Azucena Tapia Rodríguez

(Traducción hecha por las alumnas del curso de Portugués de Atención al Público)

REGIA BIBLIOTHECA. EL LIBRO EN LA CORTE ESPAÑOLA DE CARLOS V

GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO, José Luis: *Regia Bibliotheca. El libro en la corte española de Carlos V*, 2 volúmenes. V Premio "Bartolomé José Gallardo", Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2005.



Autoridades, estimados colegas y amigos, señoras y señores:

No es fácil tarea para un autor presentar su libro. Y no porque éste no conozca mejor que nadie sus contenidos, sus objetivos y sus conclusiones, sino porque también es el mejor testigo de sus imperfecciones. Para el lector esto último no es tan evidente, pues con un poco de habilidad el autor puede disimular los defectos de su obra. Pero es sólo cuestión de tiempo que alguien logre sacarlos a la luz.

De modo que ¿cómo debo hablarles? Desde la atalaya del autor de *Regia Bibliotheca. El libro en la corte española de Carlos V*, cuyo sonoro título debe preludiar, sin duda, grandes "hazañas bibliográficas", o desde la perspectiva del crítico de sí mismo. ¿Seré hoy un remedo de Don Quijote, o un émulo de Sancho Panza? Bien, creo que es preferible no querer llegar a la imitación de modelos literarios tan elevados, y ser simplemente sincero. Sincero porque los dos volúmenes de *Regia Bibliotheca* constituyen el fruto de un trabajo de investigación de cinco años (entre 1998 y 2002), perfeccionado durante los últimos dos años. Y tanta dedicación, no puede haber sido completamente en vano, o, al menos, así me lo parece y debo confesar. Los dos grandes objetivos que me planteé entonces: estudiar las bibliotecas reales en España durante la primera mitad del siglo XVI, y localizar y catalogar los ejemplares que se hayan conservado, se han visto cumplidos. Ciertamente que el investigador siempre quiere saber más, encontrar más libros, pero cuando se elabora un friso en el que se estudian las lecturas de la reina Juana la Loca, de su hijo Carlos V, de Isabel de Portugal, la esposa del emperador, de María de Hungría, hermana de aquel, y de Felipe II siendo príncipe, y se catalogan más de quinientos libros que les pertenecieron, puede pensarse que fue merecido el galardón del Premio de Investigación Bibliográfica Bartolomé José Gallardo en su V edición. Es verdad que todavía nos queda mucho por saber (en especial a mí), mas esa es la esencia de todo trabajo de investigación: el placer de descubrir y la angustia de no encontrar lo que se anda buscando. Es por esto, que yo nunca podré calificar a este libro como "obra definitiva", al estilo de los actuales métodos de marketing, aunque, sin duda, constituye un paso importante en nuestro conocimiento de la cultura española del siglo XVI. Y si nos circunscribimos al ámbito de estudio de las bibliotecas reales, *Regia Bibliotheca* no puede leerse si no es en combinación con otras obras como la recientemente publicada *Los libros de Isabel la Católica* (Salamanca, 2004) de Elisa Ruiz García, o la ya antigua *Librería rica de Felipe II. Estudio histórico y catalogación* (Madrid, 1998) de que fue autor quien ahora les habla.

No les aburriré con mayores reflexiones teóricas, ni con estadísticas aparentemente contundentes. Prefiero transmitirles otras sensaciones, como la emoción que uno siente cuando en un libro se encuentra esta anotación de Juana la Loca: "Este libro es de las monja de Santa Inés; por amor de Dios que se lo devuelvan". La obra se encuentra en El Escorial porque, evidentemente, nadie hizo caso a los deseos de la reina. De la hija y sucesora de los Reyes Católicos teníamos el mito, ahora tenemos también sus libros. Podemos saber cuáles eran sus lecturas escolares, qué libros le regaló su madre para que al marcharse a los Países Bajos la infanta conservara su cultura castellana, y qué obras recibió en Flandes para aprender la lengua y las costumbres de sus nuevos súbditos neerlandeses; e incluso podemos saber cómo cambiaron sus lecturas a partir de 1500, cuando inesperadamente se convirtió en la heredera de los tronos de Castilla y de Aragón. Pero desgraciadamente también podemos constatar cómo desde 1509 y hasta su muerte en 1555 no se le volvió a comprar un libro a la reina, mientras que su biblioteca era expoliada, al igual que el resto de sus bienes. Su hija la infanta Catalina recibió una parte importante de sus libros, cuando viajó a Portugal en 1525 para casarse con su rey Joao III. Otros pocos fueron a parar a la emperatriz Isabel y a su hija la infanta María de Austria. El resto, (y de lo que no se perdió), fue heredero Carlos V en 1555, quien se limitó a tramitar su traslado al castillo de Simancas. No sería hasta 1559 cuando Felipe II, al recibir un cofre con los libros que habían sido de su abuela, se apercebiera de la importancia de aquel tesoro, entre cuyos volúmenes estaba un ejemplar de las Cantigas de Alfonso X el Sabio, el llamado de "los Músicos".

Carlos V, el César, no fue un monarca especialmente culto ni bibliófilo, pero quizás por esto sus libros tengan un valor que compensa dicha carencia: obedecen a lecturas personales, no al mero coleccionismo. Educado en la rica tradición literaria borgoñona, su biblioteca estaba compuesta desde muy niño de preciosos códices iluminados que contenían historias caballerescas, que rememoraban las Cruzadas. Ya soberano de España, Flandes y Alemania, el número de sus libros se incrementó gracias a las donaciones y a los obsequios de nobles y de autores, deseosos de congraciarse con el monarca. Conocemos el contenido de esta biblioteca gracias a varios inventarios, y su riqueza contrasta con la imagen posterior de los libros que tuvo en su retiro de Yuste. ¿Por qué? Carlos V tardó mucho tiempo en comprender la importancia de las bibliotecas como instrumento político. Cuando en 1532 falleció su tía la archiduquesa Margarita de Austria, su magnífica biblioteca pasó en usufructo a María de Hungría, hermana del emperador, sin que Carlos quisiera ejercer como su heredero legal. Resulta extraño que aquellos códices, joyas hoy de la Biblioteca Real de Bruselas y de la Biblioteca Nacional de París fueran "despreciados" por el emperador, mas éste sólo vio en ellos un mundo de lecturas femeninas, ajeno al suyo. En parte tenía razón, pero su gesto es muy significativo acerca de su escaso aprecio por la bibliofilia. Cuando años más tarde, hacia 1536, Hernando Colón, hijo del Descubridor, le propuso fundar una biblioteca real en España de carácter público, no hubo respuesta. Este triste panorama cambia a partir de 1540, cuando, por influencia de su hermana María de Hungría, Carlos V nombra como su bibliotecario a Coecke van Aelst. Esta decisión se verá acompañada por otra más importante, cuando en 1543 deje en el castillo de Simancas una cuidada selección de sus libros, tanto propios como recibidos de su abuelo Maximiliano I y del Duque de Calabria. Con ellos el emperador deseaba crear en España una biblioteca real, dominada todavía por el concepto medieval de "tesoro", mas con una clara pretensión de que aquellos libros fueran un referente sobre su fama y el brillo de la dinastía. Para completar esta librería-tesoro en 1545 su hijo Felipe ordenara llevar a Simancas los libros que Isabel la Católica había depositado en el Alcázar de Segovia en el siglo anterior. Eran los códices atesorados por los reyes medievales de Castilla, desde Alfonso X a Enrique IV, patrimonio dinástico que se unía así al de Carlos V. Las ausencias de éste como de su hijo durante los años cuarenta y cincuenta del siglo XVI impedirían dar forma definitiva a esta biblioteca real, antecedente de la del Escorial.

Cuando en 1556 el César regresó a España su mente estaba ya muy lejos de aquellas ideas. Su alma, y no su fama, era lo único que le importaba. Cuatro años antes, en Innsbruck, había perdido a manos de los príncipes luteranos gran parte de su recámara, incluidos muchos libros que hoy se encuentran en Viena y que ya no pudieron reunirse con los de Simancas. En su retiro extremeño Carlos buscó otras lecturas más íntimas que le condujeran a la reflexión sobre su vida y le prepararan para la muerte. SU hijo Felipe II heredaría estos libros, muchos de los cuales (junto con los de Simancas) se conservan hoy en la actualidad en la Real Biblioteca de El Escorial.

La biblioteca de este monasterio madrileño fue también el destino de la importante colección de libros que trajo a España María de Hungría en 1556. A diferencia de su hermano el emperador, ella sí era una mujer culta y bibliófila. Comprendiendo la importancia política de los libros que había recibido de su tía Margarita de Austria, no quiso sacarlos de los Países Bajos, y Felipe II, siguiendo esta misma intención, optó por reunirlos para fundar con ellos una biblioteca real en Bruselas (1559): el viejo proyecto de Hernando Colón y de Simancas se hacía por fin realidad, aunque fuera de España. Al desprenderse de la mayor parte de sus libros, María ordenó realizar en París y en los Países Bajos una compra masiva de libros, casi todos impresos en francés, con que entretener su ocio y el de sus damas en su retiro español. A su muerte en 1558, Felipe II heredaría esta biblioteca, que constituye el grueso de los fondos localizados y catalogados por nosotros en *Regia Biblioteca: 300 de los 500 títulos descritos* provienen de la librería de la reina.

Y así llegamos al gran personaje de la bibliofilia regia en la España del siglo XVI, Felipe II. No sólo fue el heredero de los anteriores, son que él mismo configuró siendo príncipe una magnífica biblioteca de 1500 títulos, estudiada por nosotros años atrás en la *Librería rica*. En esta nueva entrega acerca de su biblioteca hemos incluido nuevos libros, no localizados en su momento, pero sobre todo hemos elaborado un detenido estudio histórico que sitúa estas obras así como los libros anteriores dentro de un amplio espacio cultural, rescatado en gran parte para el lector actual. La importancia de las páginas que hemos redactado se verá con el tiempo. Que no es una obra definitiva ya lo hemos advertido, esperemos al menos que permita dar un paso “de gigante” para que otros logren ese mérito.

Como soy el último en hablar en estas Jornadas no quisiera alargarme más, quizá sólo debiera haber dado las gracias desde un principio, gracias a quienes me ayudaron en la investigación, gracias a quienes la premiaron, gracias a quienes han trabajado en su publicación, gracias a mi familia, y gracias a ustedes, por haber soportado a este “Gallardo”, que tanto gusta de contar historietas sobre libros.



José Luis Gonzalo Sánchez-Molero
 V Premio de Investigación Bibliográfica
 “Bartolomé José Gallardo”

EL EDIFICIO PROTOHISTÓRICO DE LA MATA (CAMPANARIO, BADAJOZ) Y SU ESTUDIO TERRITORIAL



El día 15 de octubre de 2004 tuvo lugar en el antiguo hemiciclo de la Asamblea de Extremadura (Mérida, Badajoz) la presentación del libro *El edificio protohistórico de La Mata (Campanario, Badajoz) y su estudio territorial*. Dicho trabajo, coordinado por Alonso Rodríguez Díaz (Profesor Titular de Prehistoria de la Universidad de Extremadura), ha sido cofinanciado por la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, la Asamblea de

Extremadura, la Universidad de Extremadura, la Diputación Provincial de Badajoz y el CEDER "La Serena"; instituciones todas ellas representadas en la mesa presidida por el Consejero de Cultura, Francisco Muñoz Ramírez, quien además anunció en el mismo acto la apertura al público del yacimiento y la inauguración del Centro de Interpretación de La Mata para la primavera de 2005.

El libro recoge en dos volúmenes y casi mil páginas los trabajos de investigación y puesta en valor de este yacimiento arqueológico, realizados entre 1990 y 2002. Todo ello ha sido posible gracias a diversos proyectos investigadores I+D de ámbito nacional y regional y a dos convenios firmados entre la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, el CEDER "La Serena" y el Ayuntamiento de Campanario. Obligado es referir también la colaboración prestada por los Ayuntamientos de La Coronada y Magacela. En el plano investigador, conviene resaltar que en la elaboración de este voluminoso estudio han intervenido diecinueve especialistas en diversas materias, lo cual confiere un claro carácter interdisciplinar a la labor desarrollada. Además del coordinador del libro, Alonso Rodríguez Díaz, han sido coautores del mismo Pablo Ortiz Romero (IES "Cristo del Rosario", Zafra), Ignacio Pavón Soldevila (Universidad de Extremadura), David Duque Espino (Universidad de Extremadura), Elena Grau Almero (Universidad de Valencia), Guillém Pérez Jordá (Universidad de Valencia), Carmen Cuenca García (Valencia), Gonzalo Barrientos Alfageme (Universidad de Extremadura), Moisés Ponce de León Iglesias (Universidad de Rennes, Francia), Francisco M. Vázquez Pardo (Consejería de Agricultura), Soledad Ramos Maqueda (Consejería de Agricultura), Esperanza Doncel Ramos (Universidad de Extremadura), Jordi Juan Tresserras (Universidad de Barcelona), Juan Carlos Matamala (Universidad de Barcelona), Pedro M. Castaños Ugarte (País Vasco), Salvador Rovira Lloréns (Museo Arqueológico Nacional), Trinidad Pasies Oviedo (Valencia), José M. Márquez Gallardo (Badajoz) y Teresa Carrasco Gutiérrez (Badajoz).

Las estructuras excavadas (poyetes, bancos, hogares, puestos de molienda, trojes, un lagar...) y los materiales recuperados en ellos (molinos, cerámicas con residuos de vino, aceite, cerveza, lácteos o miel; restos de cereales, pepitas de uva, habas, almendras, higos, bellotas...) han permitido reconocer actividades doméstico-productivas, de almacenaje y descanso.

Por encima de la planta baja, debió existir un segundo piso de similar estructura y organización al inferior. La cubierta posiblemente fuera plana y tuviera una terraza destinada a tareas colectivas como la molienda, el secado de frutos recolectados y, quizá, el almacenaje. La altura máxima del edificio se estima entre 6 y 7 m. Por el exterior, su fachada torreada y el hecho de estar rodeado de un muro de mampuesto, un terraplén y un foso debieron conferirle un aspecto de "casa fuerte" señorial. De hecho, La Mata se interpreta como una residencia aristocrática que debió estar ocupada por una familia terrateniente, compuesta por 15-25 personas y encabezada por un personaje de rango, cuyo poder se fundamentó en la posesión y explotación de la tierra. En definitiva, un verdadero "señor del campo".

Pero La Mata no fue un edificio aislado en el campo. Las prospecciones realizadas en su entorno inmediato, la cuenca del arroyo Molar, han proporcionado numerosos restos de pequeños asentamientos (granjas o caseríos rurales) que debieron estar ocupados por familias campesinas, subordinadas al edificio principal. Tales evidencias sugieren, a su vez, que entre el "señor del campo" y los campesinos existieron vínculos de servidumbre e interdependencia que nos situarían ante un modelo de explotación de la tierra de claros tintes latifundistas. El escenario en que todo ello se desarrolló difiere notablemente del aspecto desaborlado y degradado que hoy muestra este espacio. La reconstrucción del paisaje del valle del Molar que se propone en este libro sitúa La Mata en la confluencia de un bosque de encinas bien estructurado, desarrollado sobre los suelos graníticos situados al sur y al oeste del edificio, y espacios abiertos de base sedimentaria, próximos al Molar. En éstos se concentraron precisamente los "caseríos" campesinos y en ellos probablemente se localizarían los campos de cultivo. Por su parte, la explotación del bosque reportaría caza, leña, bellotas y pastos para una ganadería compuesta principalmente por vacas, cabras, ovejas y cerdos.

La "gran hacienda" de La Mata formó parte a su vez de un diverso y complejo panorama poblacional, surgido tras la crisis de Tartessos (ya avanzado el siglo VI a. C.) y hasta hace poco tiempo desconocido en La Serena-Vegas Altas del Guadiana. Los trabajos realizados en el marco de este Proyecto han revelado la existencia de tres tipos de asentamientos en esta zona entre los siglos VI-V a. C.: núcleos protourbanos como Medellín, edificios señoriales como La Mata y Cancho Roano y granjas como las detectadas alrededor del edificio de Campanario. Dicho modelo territorial parece responder a un proceso de ruralización y señorialización del campo que condicionó la urbanización de este territorio. Se trata de un panorama que confiere una especial identidad y singularidad al Guadiana Medio en el contexto de las culturas protohistóricas del sur peninsular. No obstante, los "señores del campo" de la Cuenca Media del Guadiana tuvieron apenas siglo y medio de existencia. Hacia el 400 a. C., factores internos y externos de diversa índole acabarían precipitando la crisis irreversible del sistema, provocando la destrucción y el abandono de los "edificios señoriales".

En función de los trabajos efectuados, el edificio de La Mata se nos muestra como una imponente construcción de adobe, fechado en pleno siglo V a. C. y, por tanto, contemporáneo a Cancho Roano (Zalamea de la Serena), situado apenas 20 Km. al Sur. Ocupa un espacio casi cuadrangular de 21-22 m. de lado y su diseño con forma de U abierta al Este se integra en las tradiciones arquitectónicas orientales y orientalizantes reconocidas en la Península Ibérica entre los siglos VIII-VI a. C. En su fábrica se emplearon piedras diversas del entorno, diferentes tipos de madera y, sobre todo, adobes realizados con las arcillas próximas al arroyo Torvisco. Las paredes se revistieron con una capa de arcilla y se blanquearon periódicamente con caolín procedente de Magacela. El interior del edificio se organizó en tres ámbitos arquitectónico-funcionales, articulados por un enorme pasillo o corredor transversal. Cada uno de dichos ámbitos se compone de dos estancias comunicadas entre sí y con una única salida al citado corredor.



Pero la publicación de La Mata no concluye con el final de su reconstrucción histórica. Se incluye todo un bloque de trabajos relacionados con la consolidación, la restauración y musealización del sitio con el fin de convertirlo a corto-medio plazo en un recurso socioeconómico y cultural para Extremadura y La Serena, en general, y para Campanario, en particular. La oportunidad de

incluir en este trabajo un capítulo de estas características está fuera de toda duda, si bien no es todavía habitual en las publicaciones arqueológicas. No se trata en absoluto de una serie de artículos compilada de forma oportunista y de cara a vacuas pretensiones "arqueoturísticas". En esta ocasión, se pretende que dichas actuaciones marquen el punto de partida de un verdadero proyecto de "Arqueodesarrollo", que concibe la gestión y uso del recurso arqueológico como medio real de dinamización económica y social a diferentes escalas. No obstante, entre la definición inicial del objetivo y la realidad final existe aún un largo camino por recorrer; una distancia que sólo tenderá a acortarse mediante actuaciones precisas sobre el futuro inmediato del yacimiento: accesos, mantenimiento y preservación del edificio, vigilancia, integración en circuitos comarcales y regionales, política difusión, explotación comercial... Algunas de estas actuaciones están ya en marcha de cara a la primavera de 2005. Otras probablemente exijan más tiempo, planificación y mayores recursos. Como anticipo de todo ello, ya puede visitarse la web de La Mata en www.lamata.info. Se trata de un verdadero portal del yacimiento en el que el "navegante" podrá no sólo conocer los detalles del proyecto investigador, sino adentrarse en su realidad virtual y aproximarse a la sociedad que lo creó.

En definitiva y para concluir, puede decirse que el libro de La Mata representa el fundamento científico sobre el que debe acometerse su revaloración económica y social en el más ambicioso sentido del término y, sobre todo, su plena integración en el desarrollo futuro de La Serena. De lo contrario, correremos el riesgo de perder una excelente oportunidad para recuperar un recurso de primer orden y una parte esencial de nuestra memoria histórica: aquella relativa a las experiencias que en torno a la tierra se han ido sucediendo en el tiempo y que tanto han condicionado nuestra supervivencia, tanto han influido en nuestras costumbres y tanto han modelado nuestro pensamiento. En suma, nuestra propia identidad.

Alonso Rodríguez Díaz

VIAJE AL VALLE DEL AMBROZ



Siguiendo con la línea de actuación, que venimos realizando dentro del grupo de integrantes de la **BANDA MUNICIPAL DE MÚSICA DE CAMPANARIO**, en esta ocasión el campamento de verano se realizó del 1 al 4 de septiembre de 2004.

Esta excursión es como premio a esa trayectoria de trabajo bien hecho y como máxima motivación. Igualmente es motivo de convivencia de todo el grupo y se enfoca para que se realice dentro de unos objetivos claros:

- Potenciar la relación e integración del grupo entre sí.
- Conocer nuestra Región.
- Sensibilizar a los jóvenes en la conservación y mejora del medio ambiente, como uno de los deberes inherentes a la persona humana.

Teniendo en cuenta estas premisas el lugar escogido fue el Valle del Ambroz, concretamente el Centro de Educación Ambiental “El

Salugral”.

El día 1 de septiembre de 2004, salimos de Campanario a las 10:00 horas. La primera parada, para tonificar el cuerpo, la hicimos a pie de carretera, en Almaraz, para llegar a almorzar a Plasencia, centro neurálgico en el norte extremeño.

El río Jerte rodea a la población ofreciendo un bello aspecto, dejando a su paso rincones fluviales de gran atractivo. Estuvimos en “la Isla”, bañándonos, comiendo, jugando y descansando.

Por la tarde emprendimos viaje hacia nuestro destino. Se encontraba 2,5 Kms antes de llegar a Hervás : Centro de Educación Ambiental “El Salugral”. Este centro posee unas 3 hectáreas de terreno, con cientos de árboles de todo tipo, pista deportiva (iluminada por la noche), piscina, hermosas tiendas de campaña, servicios con duchas, cocina , comedor, sala de lectura... En definitiva, unas hermosas instalaciones en plena naturaleza y dentro del Valle del Ambroz.



Este Valle, situado en las últimas estribaciones de la Sierra de Gredos, se encuentra limitado por la Sierra de Béjar al norte y por Plasencia al sur, surcado casi en su totalidad por el río Ambroz. Es un auténtico vergel con un microclima especial, con inviernos suaves y veranos frescos.

El paisaje de este entorno ofrece la posibilidad de contemplar y admirar los frondosos bosques de robles y castaños, alternando con los olivos, cerezos, almendros, encinas y alcornoques. Todos ellos forman un paisaje hermosísimo, que no te cansas de admirar.

Nos instalamos cómodamente en nuestro campamento y pasamos la noche realizando diferentes juegos, sobre todo en la estupenda pista deportiva, y, como siempre, intentando dormir un poco.

A la mañana siguiente teníamos marcada la ruta : Hervás. Esta Villa está situada al norte de la provincia de Cáceres, en pleno corazón del Valle del Ambroz y junto a la vía de la Plata. Enclavada en la vertiente sur de la sierra de Béjar, con su pico más alto, El Pinjarro, donde nacen los tres ríos de Hervás : Ambroz, Santihervás y Gallego.

Dentro de Hervás tuvimos ocasión de visitar :

Barrio Judío : declarado conjunto de interés Histórico-Artístico en 1969, está constituido por callejuelas estrechas y casas con entramado de madera de castaño y adobe. Está muy bien conservado y se extiende desde la Plaza, lugar de encuentro de cristianos y judíos, hasta el río Ambroz y el Puente de la Fuente Chiquita.

Iglesia de Santa María : está situada en la parte más alta de la población. Destaca la torre y la fachada.

Fue construida en el s. XIII sobre un antiguo Castillo de la Orden del Temple del cual se conserva su muralla medieval, que permite disfrutar de unas hermosas vistas de la localidad y del Valle.

Museo Pérez Comendador- Leroux : está ubicado en el Palacio o Casa de los Dávila del s. XVIII, de estilo barroco. Destaca su fachada principal de sillería. El museo, inaugurado en 1986, es el marco idóneo para la exposición permanente de más de 600 obras del matrimonio Enrique Pérez Comendador y Magdalena Leroux, así como de Zuloaga, Angel Duarte, Eugenio Hermoso y otros.

Inmersos en esta fantástica y bellísima Naturaleza y realizando actividades de tipo lúdico-culturales-deportivas y medioambientales transcurrieron los dos siguientes días. Por cierto que en estos dos días cayeron unos chaparrones de agua clara y fresca, cortos pero intensos, y, como si estuviésemos en primavera inmediatamente salía el sol.



Como anécdota en nuestra estancia en el Salugral, en el comedor , después de haber comido, y a la hora de recoger la mesa, había que clasificar los residuos : orgánicos e inorgánicos. Dos conceptos que creo nos habrán quedado muy claros a todos.

Agradecer muy sinceramente a **Caja de Extremadura** que, a través de su obra socio-cultural, nos ha permitido disfrutar de tan maravillosas instalaciones en tan bello paraje.

El día 4, a las 21:30 horas pusimos los pies en Campanario. A algunos nos entró un descanso enorme. Como siempre fuimos recibidos en honor de multitud, y, como siempre, besos y abrazos y... ¡ hasta la próxima !

Diego Murillo Murillo

ALCOHOLISMO JUVENIL



Con motivo de la celebración de **"Un día sin alcohol"**, que desde **AL.R.EX.** (Asociación de Alcohólicos Rehabilitados Extremeños) realizamos cada año, se nos solicitó desde la Universidad Popular del Ayuntamiento de Campanario, la intervención en la Semana Cultural, con una charla-coloquio para hablar sobre la problemática del alcoholismo juvenil.

En ella participamos Francisco Luis Rodríguez y Manuela Pajuelo (presidente y psicóloga de AL.R.EX, respectivamente).

Llevamos ya muchos años hablando sobre un tema que a toda la sociedad nos preocupa, el excesivo consumo de alcohol por parte de nuestros jóvenes.

El alcohol es una droga depresora, es decir, disminuye y hace más lenta la actividad del sistema nervioso. Sin embargo, y al mismo tiempo, da una falsa sensación de seguridad y estimulación. Esto explica que sea una de las principales causas de accidentes de tráfico. Disminuye los reflejos, pero a la vez hace que la persona se sienta la "reina de la carretera".

Esta sensación de seguridad y estimulación es lo que hace que muchos jóvenes la utilicen para coger "el punto", actuando así, el alcohol como un importante elemento de socialización juvenil, los jóvenes lo utilizan para relacionarse, ocupando gran parte de su tiempo en el consumo de alcohol.

El consumo de alcohol por el sector juvenil, se caracteriza por realizarse fuera del hogar y concentrarse principalmente durante los fines de semana, en contextos de tiempo libre y diversión y en horario nocturno. Otras características del patrón juvenil del consumo de alcohol son la búsqueda intencionada de la embriaguez y la ingesta de combinados y cerveza, principalmente.

Se comprueba que se da un cambio importante en los hábitos horarios juveniles, pero también y a la par se observa un cambio importante en los hábitos normativos de un sector de familias. Habría que reflexionar, si este cambio en las normas responde a un proceso de reflexión en padres / madres o a una dificultad para instaurar normas con sus hijos / as adolescentes.

Un aspecto también muy relevante es la creciente incorporación de las mujeres jóvenes al consumo de alcohol. De tal modo que existe una práctica equivalencia en el consumo de alcohol entre los sexos en las edades comprendidas entre los 15 y 18 años.

Como droga cultural, el alcohol está acompañado de innumerables "mitos" y "medias verdades" como que "DA MUCHA MARCHA, ESTIMULA". Produce desinhibición, dando al sujeto la sensación de tener más posibilidades, en realidad, es un depresor del sistema nervioso central.

"COLOCA, UNO SE DIVIERTE MÁS", "TODO EL MUNDO BEBE".

Es cierto que siempre se ha bebido alcohol en nuestro país, también lo es que no se ha bebido siempre igual y que las consecuencias del consumo no han sido siempre las mismas.

Se trata, como decía de mitos y medias verdades que contribuyen a que el consumo de alcohol por parte de los jóvenes se realice de una forma alocada y sin pensar en las consecuencias que esto le puede acarrear.

¿Qué es importante para los jóvenes a la hora de enfrentarse a un consumo responsable de bebidas alcohólicas?.



Muchas cosas, entre ellas, tener un fuerte sistema de valores, inculcados desde la familia y fortalecido en la escuela y por los medios de comunicación, valores como la igualdad entre sexos, respeto por la naturaleza y por las demás personas, la solidaridad, la tolerancia, etc., por supuesto, todos ellos valores contrarios a los que imperan en la sociedad actual que giran en torno al placer del momento, gozar la vida a tope, eludir todo lo que signifique esfuerzo y trabajo, aprecio al cuerpo, estética, etc.

La familia es una de las instituciones básicas de socialización de la persona y tiene unas funciones básicas: educar y transmitir ideales, valores, creencias, actitudes y hábitos que estructuran el estilo de vida de la persona, en definitiva, **educar para la vida**, educar para que el joven adquiera su propia autonomía, a la hora de tomar decisiones, ¿por qué? Pues porque sabemos que el alcohol no va a desaparecer.

Suele ocurrir que la mayoría de los jóvenes toman decisiones de forma inconsciente en la que las presiones externas, pesan más que la propia determinación. Por ejemplo el consumo de alcohol puede ser resultado de:

- La publicidad
- La presión de grupo de amigos
- De la tradición por la cual el alcohol es cosa de hombres.

La presión ejercida por el grupo de iguales es uno de los factores a los que más se asocia el consumo de alcohol. El adolescente necesita sentirse participe del grupo, compartir los rasgos que lo definen, tener un papel que desempeñar en el mismo, sentirse valorado por los "colegas". Si una droga, por ejemplo el alcohol, y una forma de consumo, por ejemplo emborracharse los fines de semana, forma parte de los rituales de la pandilla, el adolescente se sentirá presionado a incorporarlo a su estilo de vida. El hacerlo así afirma su pertenencia al grupo y el aprecio de sus amigos y el no hacerlo puede entrañar el riesgo de ser expulsado del grupo.

Puede ser útil para el adolescente aprender estrategias de resistencia a la presión del grupo, aprender a aumentar su autoestima y seguridad en sí mismo, aprender en definitiva a ser persona responsable y con libertad para decidir por sí misma y **saber DECIR NO a determinadas sustancias o situaciones.**

A la hora de determinar qué factores o variables inciden en desarrollar o no un problema con el alcohol, tenemos que hablar de la existencia de unos factores de riesgo y también unos factores de protección, ambos se refieren a aquellas circunstancias psicológicas, biológicas, familiares, grupales o sociales cuya presencia e influencia sobre nosotros aumenta o disminuye las posibilidades de que se produzca un determinado comportamiento.

Factores de riesgo implicados en el uso y abuso de alcohol y otras drogas:

Personales:

- Edad, sexo
- Inicio temprano en el consumo
- Características de personalidad (buscador de sensaciones, rebeldía, tendencias antisociales)
- Abandono de los valores normativos
- Fracaso escolar

Interpersonales:

- Compañeros consumidores
- Relaciones pobres con padres y compañeros
- Conflictividad familiar
- Uso de drogas por los padres
- Historia familiar de alcoholismo
- Actitudes de los padres favorables al consumo



Ambientales:

- Aceptación social del consumo
- Disponibilidad y accesibilidad a las drogas
- Desorganización comunitaria
- Normas sociales y leyes permisivas
- Dificultades económicas y sociales

Factores de protección del uso y abuso de alcohol y otras drogas:

Factores personales:

En el ámbito individual: poseer inteligencia y capacidades sociales. También ayuda a tener una personalidad consistente y una orientación social positiva.

Factores interpersonales:

Tener o haber tenido en la infancia un ambiente de cohesión, cálido y con lazos afectivos en la familia, escuelas...

Factores ambientales:

Existencia en la sociedad de normas, creencias y comportamientos coherentes y que tiendan a oponerse al uso del alcohol y otras drogas.

Conseguir disminuir los factores de riesgo y potenciar los factores de protección es hacer **prevención**.

Manuela Pajuelo Lorenzo
(Psicóloga de AL.R.EX- Vva. de la Serena).

RINCÓN POÉTICO

SOMBRAS

I

*Inútil buscar peces vivos
en la charca seca,
ni en corazones de hielo calor;
Cerrada ya la noche
nadie hablará de estrellas
y la luz sigue escondida entre tinieblas.*

*Inútil gritar de nuevo
entre tanto ruido inútil.*

II

*Aquella voz clamaba por vivir;
creía tener derecho
a ver viva su tierra.
Otras voces asesinas,
abrieron su pecho
y robaron su queja que, aún no era palabra.*

*Al callarla para siempre
mataban el futuro.*

III

*No se encendieron brasas
en las entrañas muertas
cuando el viento abanicó las ruinas.
Entre el polvo surgió una mano herida
y al agitar los dedos
acudió, presta, la sonrisa de la hiena.*

*Las calles quedaron vacías
cuando las hienas engordaron.*

IV

*Paseaba un niño solo
con sus pies descalzos
pateando las piedras.
Se abrió la tierra,
sembrados de muerte sus campos,
Y se tragó sus juegos y su soledad.*

*Brotaban las semillas
en primaveras de sangre.*

V

*Se llenaron las ruinas
de maquinas y armas,
de seres repetidos y músicas marciales.
Gritos de victoria sobre nadie,
llantos de silencio sobre nada,
siempre muerte sobre muerte.*

*Alguien quería disfrazar
aquel dolor en fiesta.*

VI

*Mercaderes del hambre
trocañ carroñas por dineros.
Abrieron sus puertas
los templos de la riqueza
y llegaron los opulentos
contando con manos podridas.*

*Sus cuentas se imprimían
sobre huesos descarnados.*

VII

*De nuevo, todo
volvía a ser normal...
¿Normal la riqueza junto al hambre?
¿Las risas sobre el llanto?
¿La ruindad entre las ruinas?
¿La muerte sobre la vida? ¿Normal...?*

*El pájaro no cantaba
ni tan siquiera con ruidos.*

VIII

*De nuevo la oscuridad
avanzando cabizbaja.
El sueño borrando rostros,
las sombras buscando muertos.
La noche ...
la noche esperando al alba.*

Diego Fernández González
Poema ganador del II Certamen de Poesía "ALDABA"



1940. ENIGOS POR EL FUTIBOL. Foto de M^a. Isabel Rodriguez Sanabria



1965 APOIX. TALLER DE COSTURA. Foto de Francisco Gullardo Ruiz



1972. COMADRÁ. Foto de M^a. Isabel Rodriguez Sanabria



1969. FERIA DE ABRIL I A LOS TOROS I Foto de Francisco Gullardo Ruiz

R
E
C
U
E
R
D
O
S

RUTAS DE AGOSTO EN CAMPANARIO



En vacaciones de agosto
¡qué bien lo hemos pasado!
haciendo bonitas rutas
por el entorno de Campanario.

La mañana del día once
fue la ruta primera,
con ilusión de conocer,
anduvimos por caminos y veredas.

Salimos muy temprano,
a la salida del sol, con el alba;
conocimos el molino del Paredón
y el yacimiento de la Mata.

¡Qué interesante visita
y qué experto nuestro guía,
qué aprendizaje en directo
con lo que a todos decía!

La segunda visita
fue a Piedraescrita y entorno;
aprendimos arquitectura e historia
no tan sabida por todos.

Para conocer bien la ermita
otro guía nos acompañó
Y nos enseñó los detalles
con su buena explicación.

Vimos unas trincheras
y plantas de los Barrancos:
los tomillos, los cantuesos,
las retamas y los cardos.

Al terminar los festejos
de la feria, ya cansados,
continuamos con las marchas
que con deseo ya esperábamos.

En las Viñas Viejas fuimos
conociendo el patrimonio natural:
casas y lavaderos,
árboles, hierbas y matorral.

Comimos higos fresquitos,
saboreamos sus gotitas de miel,
¡qué sensaciones en la mañana,
qué sosiego, qué placer!

En la mitad del camino
 en una casa paramos,
 hicimos bellas pulseras:
 la artesanía del trenzado.

Para que de nada faltara
 la lluvia nos visitó;
 temprano y en agosto
 ¡fue el colmo de la emoción!

Un "cafelito" tomamos,
 con ricos dulces y tartas,
 y un buen aperitivo
 de tortilla de patatas.

Como el grupo es muy majo
 no faltó nunca armonía:
 el toque, el canto y el baile,
 la concordia y la alegría.

Visita a San Valentín
 y a la Virgen de la Guía;
 Valeria, villa romana,
 y las Iglesias Caídas.

El dieciocho, última ruta,
 vimos bonitos chozos,
 viviendas de los pastores
 en barbechos y rastrosos.

¡Qué solos y abandonados,
 qué bella arquitectura popular,
 cuánta vida entre sus piedras,
 cuántas historias que contar!

Admirados y contentos
 regresamos para el pueblo
 a ver el Museo Etnográfico
 lleno de arte y recuerdos.

Es la historia de esta villa,
 sus costumbres y vivencias,
 la memoria y el trabajo
 y la alegría de sus fiestas.

El colofón de las rutas
 fue la Universidad Popular;
 tomamos café con churros:
 el desayuno de la amistad.

Recordaremos estos días
 y esperamos repetir.
 ¡Que viva el senderismo,
 la cultura y el buen vivir!



Juan Sánchez Huertas

Las veredas perdidas

(Presentación en Campanario, el 12 de noviembre de 2004)



“Nadie pierde (repites vanamente)/ sino lo que no tiene y no ha tenido/ nunca, pero no basta ser valiente/ para aprender el arte del olvido” (Jorge Luis Borges, “1964”).

Veredas perdidas, personas y vidas, situaciones y cosas, que van y vienen por los cuatro elementos que, según los antiguos filósofos, dan forma a la existencia: el aire (entendido como vida), la tierra (como

el espacio, el escenario de esa misma vida), el agua (bebida y vivida como tiempo) y el fuego (que es la palabra incendiada que devora y purifica el sentir interno para aflorarlo en el tamiz de una perenne primavera).

Las veredas perdidas de una vida ya olvidada, muy aldeana, incluso pueblerina, que nos huele a rancia, por un camino que no quisiéramos desandar; una vida que desmadejábamos la inmensa mayoría, muchos con callos en las manos, sujetos a ella, como amigos de camino, por el fino hilo de una digna pobreza, eventual, escasa, pero compartida y solidaria, lejos del feroz individualismo que nos ha ido acotando el progreso. Por eso, a pesar de los pesares, quizá la añoramos: hoy lo tenemos casi todo pero nos falta algo, un no se qué, que quedó balbuciente, como al místico en la noche oscura del alma o del tiempo consumido.

Borrosas por el espacio, el escenario que nos vio nacer, por este terruño sereno, por nuestros anchos campos, por nuestros bosques y montes, por nuestros valles y vegas, por nuestros cerros y sierras, que huelen a jaras y a tomillo, a agua clara y a aire limpio, a honradez y a pan ganado con el duro sudor de la frente. Las antiguas veredas de La Serena, que comunicaban sus pueblos y sus gentes.

Diluidas en el agua del tiempo, porque “nuestras vidas son los ríos/ que van a dar a la mar”, escribía Jorge Manrique, y, aunque cualquier tiempo pasado nos parezca mejor, todos somos conscientes de que sólo tenemos presente, porque el tiempo nos vive, nos trasciende, va más allá de nosotros mismos y se nos escapa como el agua entre los dedos hacia el pasado desde el futuro. No consumimos tiempo, sino que el tiempo, con todas sus olas, nos consume a nosotros.

Las veredas perdidas en el temblor de la palabra como una llama vacilante en el consumido “moquillo” de la empapada “torcia” que cuelga del herrumbroso candil, negro de soledad y abandono, cuando algo muere en el campo, fatigado, con pasos en

falso sin vislumbrar el futuro, al saltar los fragmentos dispersos de su milenario misterio, incendiado de repente, con los resortes adormilados de la historia, víctima de su propio afán, o con las arrugas errantes del sueño de la vida, que se remoza.

Al principio, como todo, la palabra -tímida y sutil como una alondra de escarcha- era una niña vivaz, desinquieta, andariega -aún a gatas- y saltarina de boca en boca, pero creo que también inefable, aleteante como un susurro.

Acaso lo mas hondo, el pozo de la palabra, sea el silencio, donde permanece cautiva. "De todo me ha sacado el punto en boca, el chitón y los nones", escribía Quevedo, pero también la quemadura del silencio encalla las palabras, si ese mismo silencio no se torna creativo, manantial secreto y cristalino, oasis de enigmáticos resplandores, surtidor de belleza y eternidades con salpicaduras de brillos y trinos: "Que bien sé yo la fonte que mana y corre. Aunque es de noche", escribió san Juan de la Cruz. Escribir y leer es silencio. La imagen que producen las palabras escritas se forja en el silencio, igual que el interior de uno mismo se construye en el silencio como la caña en su nudo.

El tallo de la palabra, su canto, tan inocente, creció en la madrugada del mundo, para despertar en el huso candente del fuego, en la hebra seca que hila la vida antes de amanecer como una chispa que prende de repente por el seco cañaveral.

La palabra era viento, hasta que "el Verbo se hizo carne": ¡dejadme, entonces, palpar el nervio carnal de la palabra!, porque a veces las palabras, azules o picudas, se pronuncian más con el temblor asustadizo de un parpadeo que con el hechizo de los labios; aunque hay palabras bárbaras y arborescentes, capaces de mantenerse erguidas en el enigma o flotar mojadas como nenúfares en el agua de las olvidanzas.

Palabras vulgares con mimbres de triste blasfemia; errantes e injustas de calumnia pisoteante sobre la piel infeliz de la víctima; vanas como algas pegadas a las venas de la falsía; simples y domesticadas como un pájaro alado que un niño cuida en el nido ancestral de la amistad o en el grito del eco; mansas como el gesto en una despedida eterna; menesterosas y transeúntes, como el "¡venga!" actual, por las vegas de lo efímero; desheredadas y asustadizas como la mirada de un búho en el susto o el relente de la noche; íntimas y cálidas de madre primeriza; átonas como un anhelo frustrado; suaves como la herida de luz que un crujir de estrellas dejó en el deslumbre del estero, sin sosiego desde entonces; apagadas en unas voces moribundas; inmortales en incierta profecía; precisas o henchidas de misterio; duras como piedras que hieran los cantares adormecidos; internas y ocultas en el pensamiento; traviesas, dispersas y rientes como la alegría; leves como besos distantes o pesadas, de metal, hechas, en versos de penumbra, sin alma, con puñal en vez de pluma; vibrantes, enamoradas, estremecidas... a veces, incluso, podemos tocar la entraña abierta y extraña de alguna palabra tazada.

Sí, es la palabra, ¡ay!, vándala y negra de la guerra, opaca cuando sangra el corazón y las manos a causa de la náusea, mientras la impotencia se tambalea, herida de muerte, buscando en las sombras las sordas y blancas palabras de la paz, esquivas palomas de alas inciertas en su despertar.

Sean como fuesen, empedremos los caminos de la vida, tan manoseada, con palabras sin aristas pero hirientes, que ahonden, que golpeen por dentro, que dejen huella en los cansados oídos de la gente, habituada a lo anodino, y desmoronar así esa balumba desordenada que anula el ingenio, tan vulnerable y disperso.

La tarea de escribir, el faenar con las palabras o jugar con las letras, es una inquietud que bulle dentro -"esa palabra era fuego en mis adentros", nos gritan los voceros, profetas y poetas- y nunca deja a uno sentirse satisfecho, porque todo se podría mejorar: todo lo creado es siempre inferior al sueño que se quiso plasmar y la única lucha que vale la pena es procurar ser mejor que uno mismo.

William Faulkner, guionista de muchas películas de Hollywood, premio Nobel de Literatura en 1949, señala tres cosas necesarias, imprescindibles para escribir: la experiencia (sólo se la saltan los niños prodigio, tipo Rimbaud, el francés que entre los dieciséis y los veinte años escribió toda su obra poética), la observación (mirar la vida y escuchar los decires de la gente) y la imaginación (crear personajes creíbles en situaciones conmovedoras creíbles).

“Las veredas perdidas” se sitúan a mediados del siglo XX, excepto los tres últimos capítulos, que son actuales. En realidad son dos libros en uno: un cántico a La Serena, la tierra que nos vio nacer a tantos, pero de los que muchos viven muy lejos (siempre que se hable del color pardo o sus variantes, detrás se habla de la emigración, que parece un sino demasiado presente a lo largo de la historia de esta tierra) y una novela sin muchas aspiraciones que sirve para presentar esa historia en un momento concreto desde el punto de vista del niño, “lo que ha visto y lo que no ha visto” (Juan Ramón Jiménez).

“Cuando anuncian por el altavoz que se ha perdido un niño, siempre pienso que ese niño soy yo”, escribió Ramón Gómez de la Serna. La tozuda persistencia del niño en el hombre (no la del niño que nunca creció) nos ayuda a encontrar los matices escondidos del vivir para poder respirar y burlar lo trágico de los acontecimientos: todo lo que se pierde se puede encontrar en un libro, en el grito fatigado o albeante que alguien presta al leer.

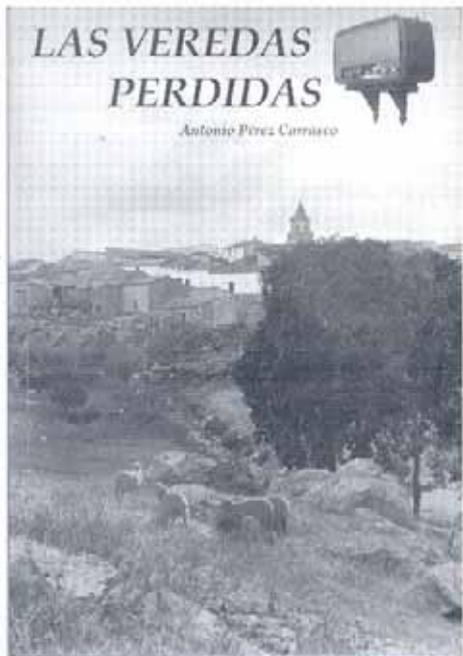
La acción se desarrolla en un pueblo de La Serena, sin especificar el nombre, como un guiño agradecido del autor, pero aunque tantas cosas delaten con demasiada claridad el escenario, no podemos olvidar que nuestros pueblos eran muy semejantes y todo tiene diversas lecturas: “Da doble luz a tu verso, para leído de frente y al sesgo”, escribió Antonio Machado.

Los personajes, los nombres y los moteos son todos inventados; algunas situaciones narradas nunca sucedieron, son pura invención, otras son parábolas sin moraleja, pero prefiero que, al leerlas, vayáis dibujando los rostros. Los capítulos que se refieren a tantos oficios perdidos se incluyen sólo como documento, para que quede constancia escrita de algo que fue y ya no existe. Otros recuerdan aquellas coplas desgranadas por los primeros aparatos de radio, “el arradio”, que decaen con la televisión.

En fin, es un libro que, como todo lo que suelo escribir, habla de amistad y de esperanza, por lo que si consigo no aburrirlos y sí apuntalar un poco esa armonía que nos hace ir viviendo sin muchos altibajos a pesar de los pesares, si consigo serenaros la esperanza para valorar un poco más vuestra familia y vuestros amigos, ¡bendito sea Dios y la Virgen de Piedraescrita en este quincuagésimo aniversario de su coronación!, porque para mí será el salario de una satisfacción, y seremos bienaventurados, dichosos, porque los sencillos tenemos derecho a soñar para hacer más agradable el mundo, nuestros pueblos, y más habitable la misma vida.

No olvidéis (y ése será nuestro arte, como decía Borges) que hay como un algo redondo y huidizo de felicidad en el vivir, de esa felicidad que brota de las cosas, de las situaciones, de los momentos, de las personas... o de la tierra.

¡Velai!



Antonio Pérez Carrasco

Antonio Pérez Carrasco en busca del tiempo perdido: Regreso a la infancia en el largo camino de La Serena

SIEMPRE es para mí un gran honor presentar un libro, porque resulta una tarea agradable y con mayor motivo, si ese volumen que sale a la Plaza pública de la Literatura, está bien escrito.

Antes de hablar sobre “**Las veredas perdidas**”, conozcamos un poco más a quien lo ha escrito: **Antonio Pérez Carrasco**. En las solapas interiores del libro en cuestión, ya se dan algunos rasgos de su biografía .../... *Natural del Valle de la Serena (Badajoz) el 19 de Marzo de 1953, donde vivió una infancia con los ojos muy abiertos ante todo lo que sucedía a su alrededor. Después estudia dos carreras: Filosofía y Letras y Teología en el Seminario de la capital .../...* Actualmente, ejerce su labor apostólica aquí en Campanario; él es nuestro Párroco y todos le escuchamos en la Iglesia, durante las misas, bodas, comuniones, bautizos y, desgraciadamente, en los funerales.

Parece que la tarea de escribir se lleva muy bien con el oficio religioso; encontramos ejemplos en nuestra Literatura como **San Juan de la Cruz, Santa Teresa, Fray Luis de León, Lope de Vega** - el llamado “Fénix de los Ingenios” - y el propio **Quevedo**, quienes se ordenaron sacerdotes en la última etapa de sus vidas. Y recordamos a nuestro paisano **Sebastián García Rodríguez**, fraile bibliotecario del Monasterio de Guadalupe, bibliófilo, bibliógrafo y cronista oficial de esa villa.

Antonio Pérez, colabora como escritor en diversas revistas extremeñas, sobre todo, en la denominada *Ventana Abierta*. Ya leímos en el año 2002, su primera novela: “**López, una leyenda sin rostro**” y que fue calificada por el crítico **Manuel Pecellín**, como *un notable ejercicio literario entre la ficción y la Antropología, entre el estudio histórico, la narración imaginativa y el ensayo etnográfico*.

“**Las veredas perdidas**” es un volumen con 320 páginas editado por ADEPA (Asociación para la Defensa del Patrimonio del Valle de la Serena), quien agradece a nuestro autor y socio de dicho organismo, *la desinteresada aportación de su Obra para el desarrollo cultural de nuestros pueblos en la cultura común de la que formamos parte por la Globalización Cultural Europea*, cediendo todos los derechos. Esta primera edición de **Las veredas perdidas**, consta de mil ejemplares salidos de los talleres **Gráficas González** de Cabeza del Buey, el día 25 de Julio del 2004, festividad de Santiago Apóstol en año Jacobeo.

En la portada del libro figura una fotografía de **Rodolfo Pérez Osorio**, donde observamos en primer plano, un rebaño de la oveja merina sobre el fondo del Valle de La Serena y además, en el ángulo superior derecho, se ha insertado una pequeña imagen de aquella vieja radio que bien pudiera ser la vieja *Telefunkem*, donde nuestros mayores escuchaban los grandes seriales. Representa una clara retrospectiva de los tiempos que vivimos cuando éramos niños.

Abrimos el libro y nos sorprenden los cuatro dibujos a plumilla que reproducen los castillos de Magacela, Castilnovo, Benquerencia de la Serena y Almorechón. Asimismo, al final del volumen, observamos otros cuatro dibujos: el Dystilo de Zalamea, el Dolmen de Sierras Gordas en el Valle, las Termas de La Nava en Cabeza del Buey y una barcaza cruzando las aguas del río Guadiana.

Nuestro autor no ha puesto dedicatoria, entendemos que no hace falta, pues es La Serena y sus habitantes, la madre y los hijos de “**Las veredas perdidas**”.

Una cita de **Juan Ramón Jiménez**, nos sugiere y resume todo el libro: *El niño es toda la gente.../ Y el grito tiene en su centro / todo lo que ha visto el niño / y todo lo que no ha visto / por las perdidas veredas. / Voy a cerrar mi ventana / porque si pierdo en el valle / mi corazón, quizás quiera / morirse con el paisaje.*

El Índice alberga los títulos de las treinta y ocho historias que componen esta novela, así la consideramos, puesto que el hilo conductor siempre va a ser La Serena con sus habitantes, muchos personajes que hablan el *castúo* y que todos entendemos perfectamente, aunque nuestro autor, inserta al final un amplio vocabulario de este dialecto por si algún lector más joven no lo entienda.

El prólogo lo escribe **Juan Andrés Calderón**, y ¡oh casualidad!, también poeta y sacerdote en el barrio de San Roque de la capital pacense. Nos hace una breve reflexión del libro, pero muy exacta de lo que vamos a leer, calificándolo de "prosa poética". Se nos dice que *no es un relato autobiográfico*, aunque particularmente pienso que nuestro autor ha vivido la mayoría de las historias que cuenta. *Velai* estos personajes típicos y curiosos de todos los pueblos *blancos de sal y morenos de cal*. **Calderón**, también nos dice que *es a los niños de La Serena a quien va dedicado este libro, desde la Poesía, la Historia y la años realidad de una tierra no muy favorecida por los años 50*. Y lógicamente, el prologuista encuentra influencias en la *Poesía Pura* y en el *observar y nombrar* de **Juan Ramón**, así como en el *sentir intensamente las situaciones emblemáticas* a través de la Obra cumbre de la Literatura francesa del siglo XX - "**En busca del tiempo perdido**" de **Marcel Proust**-.

En "**Las veredas perdidas**", esta la voz de unos personales enternecedores, humanizados y reales, que pudimos ser mismos y que van siguiendo la lectura del libro "La Serena. Manuscrito", original de **Antonio José Vallejo**, porque leer es gratis, ayuda a la comprensión y tolerancia con los semejantes y además, nos instruye como personas en el difícil camino de la vida. Personajes que nos acercan a nuestra comarca y nos hacen entenderla un poco mejor, conocer su historia y emocionarnos. "Las veredas perdidas", supone un volumen más en la extensa bibliografía de La Serena, una tierra maravillosa habitada por gente noble y de la que nos sentimos orgullosos, pues como el escritor de Helechal, **Justo Vila**, dice en su libro "En cuanto amanezcan. Viaje a la provincia de Badajoz",.../... *La Serena es un resumen de la provincia de Badajoz. Por eso lo primero que aquí llama la atención es la variedad de paisajes. En unas noventa leguas cuadradas.../... se pasa de los llanos de Campanario y La Coronada a las dehesas de Quintana y Benquerencia; de las sierra de Castuera, Helechal y Zarza Capilla a las estepas más extensas de la península; del bosque y matorral mediterráneos a un "archipiélago" de embalses (La Serena, Zújar, Orellana), encontrándonos así con toda una serie de biotopos característicos de la España interior que convierte a la que fuera Real Dehesa en uno de los muestrarios más interesantes de cuantos existen en el país .../... ¿Cuál es el secreto de La Serena? .../... El secreto de La Serena es su luz, proclaman, cordiales, dos cigüeñas .../...*

Y el pasado 30 de Septiembre, el Diario "Hoy" publicó una crítica literaria de "**Las veredas perdidas**", firmada nuevamente, por **Manuel Pecellín**, quien bajo el título "**Elogio de La Serena**", nos decía que *.../... la auténtica protagonista de este libro es sin duda La Serena, con la que se habla y a quien se hace intervenir, en audaz prosopopeya, como si de una admirable dama se tratase .../...*, y en gran titular, apuntó: *.../... Este escritor posee un extraordinario dominio del lenguaje .../...*

No lo toques más, así es la rosa, en palabras de Juan Ramón Jiménez para expresar que el poema estaba terminado. Y este mismo verso aplicamos a esta novela: *No la toques más, que así es La Serena, que así es este libro*.

Particularmente, he disfrutado muchísimo con la lectura de una gran obra. Les recomiendo a todos los nacidos en La Serena o quienes han tenido o tienen vinculación con este comarca, que tengan en su biblioteca este libro. A mí me ha llevado por el camino del ensueño, la nostalgia, la poesía y el recuerdo de una época preciosa a pesar de sus carencias. *Quien no recuerda el pasado, difícilmente podrá vivir el futuro*, dijo el escritor y filósofo **Jorge Santayana**. Y ese tiempo pasado, ha sido el cimiento de quienes ahora hemos cruzado la barrera de los 40 años.

Enhorabuena al escritor y poeta **Antonio Pérez Carrasco**, porque nos ha hecho partícipes de su memoria. Desde estas líneas y en Campanario, nuestro pueblo y también el suyo, le deseamos muchos éxitos para sus futuros proyectos.

Aer... ¡Velai!

*Campanario, Teatro -Cine Olimpia,
12 de noviembre de 2004*

Cosme López García.

EL QUIJOTE EN EL IV CENTENARIO.

Apuntes biográficos del autor



En este cuarto centenario de la publicación de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, obra cumbre de la literatura mundial, me trae a la memoria mis primeros contactos con la obra magna

del *Principe de los Ingenios*, en la escuela del reloj, allá por el inicio de la década de los cincuenta del pasado siglo veinte.

La escuela del reloj, regentada por D. Francisco Sánchez Suárez, que en paz descanse, era, como todas las de la época, una escuela unitaria a la que asistían alumnos con edades comprendidas entre los seis y los catorce años. Tengo aun en el recuerdo la envidia que me producían los alumnos de mayor edad cuando hablaban de algunos pasajes de *el Quijote* del que eran lectores cotidianos por imperativo legal: la de los molinos de viento, la de los odres de vino, la de los cabreros, los improperios de *malandrín*, *follón*, *almade cántaro*, *corazón de Alcornoque*..., que se contaban en tono jocoso, o el del inicio de la obra *En un lugar de la Mancha* ... que, cuando te mudaban a leer en *El Quijote* daba la sensación de ser de la familia por las veces que habías escuchado a los mayores hablar de la gran obra de *El manco de Lepanto*.

Trataré de transmitir unos apuntes biográficos de Cervantes y de su familia, cuya vida azarosa unida a su ingenio son el caldo de cultivo ideal para confeccionar la obra de *El Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* y de otras, empañadas por la calidad de esta, pero de gran categoría literaria.

Cervantes es un patronímico, y corresponde a Servández, hijo de Servando, como López a

hijo de Lope o Hernández a hijo de Hernando. No hay, pues, nobleza en el apellido Cervantes y Miguel, a quién correspondería en estos tiempos de segundo apellido Cortinas, por ser hijo de Rodrigo Cervantes y de Leonor Cortinas, unidos en legítimo matrimonio, incorporó el de Saavedra, de más patente sonoridad nobiliaria y que había ostentado Gonzalo de Cervantes Saavedra, un mediocre poeta cordobés que tuvo que huir de Córdoba en 1568, que se enroló en las galeras de D. Juan y debió pelear en Lepanto donde lo conoció Miguel, pues lo nombra en *Canto al Calipe*. El apellido Saavedra lo usa por primera vez Cervantes en Argel en 1578 y en 1585 en la dedicatoria de *La Galatea*.

De cualquier forma el nombre con el que aparecerá en adelante el *Principe de los Ingenios* y como es conocido mundialmente será el de Miguel de Cervantes Saavedra.

La disputa por ser la cuna de su nacimiento entre diversas localidades, Alcázar de San Juan, Esquivias, ... se ha resuelto definitivamente a favor de Alcalá de Henares, "ciudad cercana a ese pueblo de origen árabe llamado Madrid", al aparecer en el archivo parroquial de Santa María la Mayor la partida de bautismo con fecha nueve de octubre de 1547, firmada por el clérigo bachiller Serrano por lo que se le supone nacido el 29 del anterior mes de septiembre, día de san Miguel, y de ahí su nombre. En la partida figura hijo de Rodrigo "Carvantes" que debe ser un lapsus en la escritura sin

más relevancia histórica y que no altera la verdad sobre el lugar del nacimiento de Cervantes ya que él mismo en una solicitud de probanza de su cautiverio, ante cuatro testigos, entre ellos Rodrigo Chaves, natural de Badajoz, con fecha 18 de diciembre de 1580 en una publicación del Ilustre Colegio Notarial de Madrid, comienza "Yo Miguel de Cervantes natural de álcala de henares,"

A pesar de su nacimiento en Alcalá de Henares, los orígenes de los Cervantes hay que buscarlos en la andaluza Córdoba, donde los documentos fidedignos encontrados sobre el linaje se remontan a 1463. En donde una carta

de pago nos descubre que el tatarabuelo de Cervantes se llamó Pedro Díaz de Cervantes y un hijo suyo fue Rodrigo Díaz de Cervantes. Éste, bisabuelo de Cervantes, casó con Catalina de Cabrera y del matrimonio nacieron Catalina de Cervantes, María de Cervantes, Rodrigo de Cervantes, Miguel Díaz y Juan de Cervantes. Vemos que en la mayoría de los casos el Díaz se abandona y se suplanta por el Cervantes, tal vez por abundar el primero de estos apellidos entre los judeoconversos (A. Alvar Ezquerro).

Juan de Cervantes casó con Leonor Fernández de Torreblanca de cuyo enlace nació Rodrigo, el padre de Miguel, en 1509 se traslada toda la familia a Alcalá de Henares al ser nombrado Juan de Cervantes teniente corregidor de la ciudad universitaria. ¿Casualidad o promoción social para salir de la ciudad de Córdoba como hicieron muchos de los presos por herejes que manda soltar el marqués de Priego con motivo de una visita a la ciudad de Fernando el Católico, aprovechando el vacío de poder en que estaba sumida Castilla hacia 1507, con la reina legítima enajenada, el rey consorte muerto, el gobernador Fernando en Nápoles, ... ?.

El oficio del abuelo de Cervantes llevó a la familia a residir en distintas localidades, Córdoba de nuevo, Cuenca, y a numerosas quejas y escándalos, resultado del abuso de sus atribuciones, llegando a sumar veintiuna demandas contra él. En una de ellas es condenado a pagar un buey a su dueño que lo había perdido y lo encontró sacrificado en una carnicería con permiso del corregidor; otra sentencia por quitar de un manotazo la gorra a un viandante que no se descubrió al cruzarse con él y, así, hasta completar las diecinueve causas restantes.

En 1597 es nombrado alcalde de las Alzadas de Guadalajara por el III Duque del Infantado, D. Diego Hurtado de Mendoza, a instancias de D. Luis Méndez de Sotomayor, administrador del convento de Jesús Sacrificado, donde estaba enclaustrada la hija de Juan.

Ser confidente del matrimonio secreto del duque con la joven María Maldonado, que a la muerte de D. Diego en 1531 heredaría la quinta parte de su fortuna, y las relaciones amorosas mantenidas por María, hija de Juan de Cervantes, con Martín de Mendoza, hijo bastardo del duque y de una gitana, que era

clérigo, archidiacono y propuesto para la mitra toledana, acabaron en pleito con el futuro duque y con D. Juan en la cárcel de Valladolid; pero, eso sí, con el pago de una indemnización de Mendoza a los Cervantes de seiscientos mil maravedies que reflota a la familia económicamente.

Después de deambular por distintas ciudades de Andalucía y por Plasencia, donde debía de presidir el corregimiento en 1541, es nombrado alcalde mayor de Baena, Cabra e Iznájar. Recala en Córdoba donde es nombrado juez inquisitorial en 1550 y un año más tarde letrado del ayuntamiento. A pesar de ser familiar de la Inquisición no vivía con su esposa y a su muerte, acaecida en 1556, deja todo a su amante.

Uno de los hijos, Rodrigo, cirujano mayor de profesión, casa con Leonor de Cortinas de cuyo matrimonio nace D. Miguel como ya hemos indicado. Además del *Príncipe de los Ingenios* de este matrimonio nace Andrés que fallece al poco tiempo; Andrea a quien Nicolás de Ovando le prometió en matrimonio sin llegar a cumplir su promesa a pesar del nacimiento de una niña, Constanza, fruto de sus relaciones. A cambio del silencio Ovando la compensa con una fuerte cantidad de dinero en este año de 1565. Tres años después, su relación es con Juan Francisco Locatelo, banquero genovés, y, más tarde, entrarían en liza amorosa los hermanos Portocarrero con Andrea y su hermana Magdalena sin que los amores acabasen en matrimonio; pero sí en nueva indemnización; Luisa que ve la luz en 1546 y a los diecinueve años profesa en el convento Carmelita de Alcalá con el nombre de sor Luisa de Belén. Es la tercera de la familia que profesa como monja, pues ya lo hicieron una tía abuela y una tía carnal en las dominicas de Jesús Crucificado de Córdoba. En Alcalá y en 1550 nace Rodrigo cuya vida, de luchas y cautiverios, tan ligada estaría a la de Miguel. Completa la familia el benjamín Juan.

De la vida temprana de Cervantes y de sus estudios se tienen pocas e inciertas noticias. En el *Coloquio de los Perros* hace Cervantes un gran elogio de las aulas que los jesuitas tenían en Sevilla y todo apunta a que asistió a las clases que de latinidad se impartían en ese colegio para los hijos de las familias sevillanas más relevantes. En cuanto a la Universidad unos autores apuntan a Sevilla, otros a Salamanca o

Valladolid aunque lo normal es que estudiase en su ciudad natal, en Alcalá de Henares.

Que no se tengan sus expedientes académicos no merma su calidad de genio, atributo que es innato. Él no preparaba un expediente brillante para más tarde opositar, se comporta como otros muchos genios, con cierta anarquía en sus estudios; pero bebiendo en la fuente del saber con su gran vocación lectora y una gran capacidad de observación. También se dice que asistió en Madrid a las lecciones de gramática de Francisco del Bayo y que la contemplación de los pasos de López de Rueda en Sevilla le llevaron a la creación de las *Novelas Ejemplares*. Su primera composición lírico-elegíaca, dedicada a la muerte de Isabel de Valois, esposa de Felipe II, aparece en 1569. López de Hoyos, sucesor de Francisco del Bayo y protegido del cardenal D. Diego de Espinosa, recibe de éste el encargo de hacer una relación de la enfermedad, muerte, suntuosas exequias fúnebres de la difunta reina, más epitafios y sermones, y el maestro Hoyos intercala en su trabajo un soneto del joven Cervantes. Curiosamente Cervantes no se consideró nunca excelente poeta y en el *Viaje del Parnaso* declara:

*"Yo, que siempre trabajo y me desvelo
por parecer que tengo de poeta
la gracia que no quiso darme el cielo"*

y Lope de Vega, en la guerra sin cuartel contra D. Miguel, es más duro y en carta dirigida a un mozo de mulas apunta:

*"Tras del Helicón a la conquista
como el mal poeta de Cervantes
donde no le valió ser quijotista"*

A pesar de la confesión de Cervantes como falto de duende para la poesía y de la crudeza de los versos lopezcos, los incluidos en el laudus a Isabel de Valois son bellísimos. Cervantes había arremetido contra López en el prólogo de *El Quijote*. Sin embargo, ambos se admiran recíprocamente porque se reconocían el triunfo en el teatro o en la novela según quien.

Estas composiciones, dedicadas a la reina en su muerte, fueron leídas por el cardenal D. Diego de Espinosa a su colega Acquaviva en una tertulia y en diciembre de 1569 se sabe que Cervantes está en Italia, a donde había llegado con el séquito de este cardenal. Díaz Benjumea opina que también influyó en la decisión de que Cervantes formara parte de la expedición el capitán Diego de Valdivia. Lo cierto es que en los años de 1569 a 1571 Miguel es soldado en Italia y hay opiniones de que el gusto literario del genio

español se formó en sus andanzas en tierras italianas, Génova y, sobre todo, en la ciudad de Nápoles.

En 1571 participa en la gloriosa batalla de Lepanto que detuvo la expansión del poder turco sobre el Mediterráneo. Cervantes demuestra gran valentía y denodado afán de participar en la lucha aunque estaba enfermo, de terciarias o cuartanas y estas circunstancias le permitían permanecer bajo cubierta. Pero, desoyendo los consejos de sus jefes y de sus compañeros, pidió a su capitán que le pusiese en el sitio de más peligro pues prefería morir luchando por Dios y por el Rey que mirar por su salud. Durante la lucha sufrió dos arcabuzazos en el pecho y otro en la mano izquierda de la que quedó inútil para toda la vida. Fue hospitalizado en Mesina y D. Juan de Austria,



A.H.N.
Códice 124, folio 32, recto

sabedor de su comportamiento heroico, ordenó que se le aumentase su soldada mensual en tres escudos de oro.

El 29 de abril de 1572, ya recuperado de las heridas, participa en el combate de Navarino también contra el turco, a las órdenes de Manuel Ponce de León del tercio de D. Lope de Figueroa. Más tarde está presente en las duras jornadas de Túnez y la Goleta para en 1575 solicitar licencia para volver a España. En su regreso a la Patria, la galera *Sol* es apresada por unos turcos y sus ocupantes hechos prisioneros por Arnaúte Mami. Los cautivos son llevados a Argel y Miguel de Cervantes es entregado a Dalí Mami, apodado *El Cojo* que, a la vista de las cartas de recomendación, fija su rescate en quinientos ducados de oro. Empieza su cautiverio, que durará cinco años, con varios intentos de fuga fallidos. En 1580 es encadenado para ser llevado a Constantinopla, pero es providencialmente rescatado por los trinitarios Fray Juan Gil y Fray Antón de la Bella. El

dinero del recate fue reunido entre la madre y hermana de Cervantes, trescientos ducados; cincuenta doblas las donó Francisco Caramanchel, criado de don Íñigo de Cánovas y Zapata; otras cincuenta de limosnas que reunieron las órdenes trinitarias y doscientos veinte escudos de los padres Gil y Bella que tuvieron que pedir a unos mercaderes en Argel.

Un gesto de generosidad y amor fraterno, que le honra, fue declinar su liberación a favor de su hermano Rodrigo, compañero en los tercios de Nápoles y en las diferentes vicisitudes hasta la liberación del menor de los dos en 1577, por no ser suficiente el dinero que llevaban los redentores padres trinitarios para comprar la libertad de los ambos.

Una vez liberado, el 27 de octubre de 1580, desembarca en Denia (Valencia) y pasa a Madrid en busca de alguna recomendación en la corte en virtud a su hoja de servicios.

En 1584 tiene una hija, Isabel de Saavedra, con una mujer casada, Ana Franca, y, poniendo tierra por medio, marcha a Esquivias donde conoce a una joven de 19 años, Catalina Palacios de Salazar y Vosmediano, a la que toma por esposa.

Al año siguiente aparece la primera parte de *La Galatea*, dividida en seis libros, en este año de 1585 muere su padre y él se traslada a Sevilla desde donde, a veces, vuelve a Esquivias y, en la primavera de 1587, empieza a trabajar como comisario general de la provisión de las galera reales sirviendo a su majestad Felipe II durante tres lustros en la requisa de aceite, grano y alimentos para sus barcos. Es acusado de malversación de fondos y absuelto y en 1590 se le deniega un oficio solicitado en Indias para pasar a la cárcel de Castro de Río en 1592. Curiosamente en esta cárcel estaría preso, en el primer tercio del siglo XIX, el gran bibliógrafo Bartolomé José Gallardo, gran conocedor de la obra cervantina que descubrió que *El buscapié*, de Adolfo Castro, quería venderlo como de Cervantes.

La quiebra del avalista para el cobro de ciertos atrasos le llevan de nuevo a la cárcel en 1597 y, preso en Sevilla, parece que empieza a rondarle la idea de *El Quijote*.

Un año más tarde su hija Isabel entra al servicio de Magdalena de Cervantes por fallecimiento de su madre Ana Franca. Cervantes en esta fecha compone el soneto *Al*

título de Felipe II y en 1600 regresa a Esquivias mientras su hermano Rodrigo muere en la batalla de las Dunas. Tres años más tarde el matrimonio Cervantes se instala en Valladolid.

En 1604 se empieza a conocer *El Quijote*, el 26 de septiembre el rey concede la licencia de impresión pasando el impreso a poder del licenciado Francisco Murcia de la Llana que da testimonio de las erratas del libro en Alcalá y el 20 de diciembre puso lo que se llamaba la tasa de los 83 pliegos impresos el escribano de cámara D. Juan Gallo de Andrada. A pesar de estar autorizado en 1604 el impresor Juan de la Cuesta puso un frontispicio con fecha 1605 ante el temor de que se demorase más los requisitos oficiales. No se sabe lo cobrado por Cervantes por la edición de la magna obra, ni si alivió su situación económica; pero sí podemos aseverar que la edición fue un éxito rotundo desde el primer momento de su aparición en librerías.

El nombre de Cervantes, hasta entonces conceptualizado como un poeta y novelista secundario, pasó de súbito a la máxima celebridad y estimación, hasta el punto de oponer muchos en gloria el nombre de

Cervantes al de Lope de Vega, idolo literario del siglo, que tan negativamente había calificado *el Quijote* pues ya lo había leído manuscrito. En 1605 aparece la edición primera de *El ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha*. Un volumen en cuarto de doce hojas preliminares, trescientos dieciséis folios de los cuales están sin numerar los cuatro últimos por exceder de la tasa y cuatro hojas de tablas. En la hoja primera la portada con la dedicatoria al séptimo Duque de Béjar, D. Alonso Diego López de Zúñiga, marqués de Gibraltor, conde de Benálcázar y Bañares, vizconde de la Puebla de Alcocer, señor de las villas de Capilla, Curiel y Burguillos.



En opinión de Hortigón el Señor de Valdepalacios es tío de Catalina Palacios de Salazar y Vosmediano, esposa de Cervantes. En el rastreo llevado a cabo por el autor en los pueblos, cabo por el autor en los pueblos colindantes con Valdepalacios encontró



Capilla de San Ambrosio y entrada al pueblo que pertenece a la parroquia de San Ambrosio de Valdepalacios.

numerosos habitantes con el apellido Cervantes así como en la isla Graciosa, próxima a Lanzarote, donde fue a parar tras el apellido Vosmediano, encontró además, en el único núcleo poblado, Caleta del Sebo, varias personas con el apellido Guadalupe.

Entre los pueblos limítrofes con Valdepalacios está Puebla de Alcocer y esto le lleva a otra connotación con el Duque de Béjar que era, además, vizconde de la Puebla. Lo mismo hace con los lugares descritos por Cervantes en *el Quijote* y los paisajes y viviendas de Valdepalacios y, de una manera especial, con la casa de *El Rincón*, residencia de Ruiz de Quijada, con su sinagoga y su capilla de San Ambrosio. El argumento de Hortigón queda reforzado por la gran devoción que muestra hacia la Virgen de las Villuercas, Cervantes. Esta devoción hacia la virgen queda patente en el trabajo de Arturo Álvarez en la revista

Alminar: la tradición inmemorial del convento guadalupense es que Cervantes fue en romería a llevar a su libertadora las cadenas que durante cinco años le tuvieron aherrojado en las mazmorras de Orán y a favor de esta tradición está la descripción al vino que de Guadalupe hace El manco de Lepanto como la singular devoción que a la imagen de las Villuercas patentizó no solo en Trabajos

Persiles y Segismundo, sino con otra cita de Guadalupe en Viaje del Parnaso...

Así que si la tesis de L.G. Hortigón fuera cierta podemos asegurar que D. Quijote está enterrado en la basilica de Santa María de Guadalupe.

Bibliografía:

- Alvar Exquerra, Alfredo. *Cervantes. Genio y libertad*. M. 2004
- El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha. *Biografía del autor por Ricardo Majó Franies*. M. 1963
- Suñe Venegas, Juan y Suñe Fonbuena, Juan. *Bibliografía crítica de ediciones del Quijote*. B. 1917.
- Hortigón, L.G. *El caballero del verde gabán*. CO. 1992.
- Cervantes Saavedra, Miguel de. *El ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha*. Edición preparada por Justo García Soriano y Justo García Morales. BI. 1983
- La vida privada española en el protocolo notarial. Estudio preliminar de Agustín G. De Amezúa y Mayo*. M. 1950
- Díaz de Benjumea, Nicolás. *La verdad sobre el Quijote*. M. 1878
- Alminar n° 18*. BA. 1980. Arturo Álvarez Álvarez.

Bartolomé Díaz Díaz

Campanario y el Teatro.

¿Qué es el Teatro? , para mí es una forma de vida. Una forma de vida elegida en un principio por una falta total de sentido común. Cuando una persona hereda un oficio, todo se justifica, siempre y cuando éste sea un oficio respetable, y el teatro lo es. Pero en mi caso fue un descubrimiento de juventud. Ya mi hermano apuntaba en estas lindes, y en el instituto una marcaba la diferencia con el resto. Se me daba mejor seguir jugando a las muñecas y a las casitas que al resto de mis compañeros. Yo creo en el destino. Otra cosa es que la suerte y la cordura te permitan hacer tu camino o no. Cada uno viene predestinado a una cosa a este mundo, con un talento concreto para una u otra cosa... y el encontrarlo es el milagro, y el mantenerlo o no es la propia vida con sus avatares y su día tras día.



Descubrí el teatro siendo muy pequeña. Mi dios era Rodero, mi sueño ser uno de ellos. Con diecisiete años, sólo quería irme a Madrid a estudiar Periodismo o Arte Dramático, y buscarme la vida por allí de actriz. En casa pareció una locura y me quedé en Cáceres estudiando Filología Clásica, pues después de todo el latín se me daba bien y la literatura clásica me apasionaba, pero con la idea fija de buscarme la vida por Madrid de artista.

Acabé mi carrera en el 90 y ya llevaba dos años participando en los Festivales de Cáceres y era contratada en unas cuantas compañías extremeñas, como si lo de intentar dedicarse a esto fuera lo más fácil del mundo. Para mí era un placer que no puedo ya explicar y desgraciadamente recordar, pues esa ilusión primera, como en el amor, se apaga para dar paso a otra, que no es ni mucho menos peor, es la realidad, el compromiso que adquieres con los que van creyendo en tí, el aprender a disfrutar de lo que ello conlleva y reconocer que si no hay público no hay milagro, y que no puedes estar ensimismada en tí misma, tienes que reaccionar y darle toda la importancia que tiene al que va a ver tu obra, y trabajar de forma objetiva, pero sin perder tu subjetividad.

En el 94, montamos La Estampa Teatro, nombre que da forma a mis deseos de teatro, los textos deseados y cumplidos, estudiados y elegidos, imaginados y escritos. Y desde aquí ocupa un protagonismo, de igual a igual, este pueblo, Campanario, tan querido para mí, tan soñado unas veces y recordado otras, pues cada uno de los montajes que hemos ido haciendo han venido aquí, y hemos estado en vuestras fiestas del 95 con **Metro**, en aquella caseta repleta de gente que lucía lo mejor de sí, que abarrotaba el local, y que nos ofrecía una hora larga de sus días más señalados, para que nosotros pudiésemos volar, disfrutar como niños, haciendo lo que más nos gusta.

Campanario abrió sus puertas del remodelado teatro, precioso por cierto, y abrió una luz a la cultura. Y abrir una puerta a la cultura en un pueblo, no ubicado a diez kilómetros de una capital, no es nada fácil, aunque lo parezca. Quizá el pueblo de Campanario vea como lo más normal del mundo el que su pueblo esté en la Red de Extremadura, que haya conciertos y espectáculos de calidad, y que todos los artistas, pues hablando con otras compañías y artistas, todos coincidimos que venir a Campanario es un placer, por el público, por el espacio y por el trato personal.

Y quiero decir esto, para llegar a hablar de la persona que creo tiene mucha importancia, y es el concejal de cultura, Diego Murillo, quien se merece el usted, pero mi trato con él y la cercanía de él con el pueblo de Campanario, hace que le hable de tú. Cada vez que he venido a Campanario, me he llevado de regalo un libro... Un libro de un paisano, de una recopilación de estudiosos de la zona... revistas especializadas... dossier de actos culturales... Y he dejado mi rúbrica y dedicatoria, junto con mis compañeros, a la vuelta de un cartel del espectáculo en cuestión que hubiéramos representado esa noche, ya enmarcado y esperando nuestras palabras, con la misma ilusión del que lo mandó enmarcar.

Llegar a Campanario es reconstruir mi carrera. Ver en toda una pared tus títulos es todo un regalo y homenaje, **La Noche de los Asesinos, Metro, Carolina, El Sueño de una Noche de Verano, Nido de Víboras...** Y al igual que mis obras, mezclarlas y dejarlas reposar con toda la producción extremeña y lo mejorcito de la nacional.

Podía haber comenzado el escrito, directamente hablando de Campanario, pero he empezado con mis sueños de juventud, con ese viaje a Madrid, que no se hizo tal y como lo deseaba. Deseaba irme. Deseaba comprar un billete de ida e irme a trabajar allí, a subirme a un escenario allí... Y hoy, celebrando el X Aniversario de La Estampa Teatro, puedo decir que cada vez que voy a Madrid, compro el billete de ida y vuelta, que necesito Extremadura, porque creo que Extremadura me necesita a mí... que cuando estoy recibiendo un curso, o hablando con un director para que venga a trabajar con nosotros, o encargando una escenografía... estoy pensando en cada uno de los pueblos fieles, del público que espera y que confía, de mi gente. Dejádme el atrevimiento, pero os considero míos.

Y seguir en esto es duro, no lo voy a negar. Entre otras cosas, si tienes la necesidad de escribir. Desde un tiempo a esta parte, utilizo La Estampa Teatro para contar lo que escribo, lo que necesito gritar, denunciar... siempre con un poco de sentido del humor, como regalo a los que vienen a vernos... pero las cosas están tan mal, que a una le entran ganas de hablar de ellas. Y de ahí mi último montaje representado en Campanario, **Siete Hembras sin Piedad**, que cuenta las peripecias de una comunidad de vecinos, que deciden hacer la justicia por su cuenta y secuestrar a Manolo, el marido de Teresa, que la ha apuñalado en dos ocasiones y está en la calle por falta de pruebas.

Después de conocernos durante tanto tiempo, Diego se sobrecogió ante el título y el tema, temiendo hacer daño a su público con mi invento. Ante gustos no hay nada escrito y nunca llueve a gusto de todos, pero yo ya le conozco a él y al público de Campanario, que no es más que una extensión



suya, y supe que iba a gustar, porque era un trabajo honrado, fruto del estudio, del respeto y de la implicación social que llevaba. Y toreamos una vez más, pues en este escenario se torea. Ahora con un chiste, ahora con un recogimiento... y el respetable sabía recoger cada pase con la maestría de todo un veterano.

Gracias por ser como sois. Por ser un público cada vez más instruido, y enhorabuena por ese pueblo tan bonito y cordial y por las gentes que lo componéis. Gracias por dejarnos seguir creciendo a los artistas de la tierra. Un abrazo a todos y hasta la próxima.

Concha Rodríguez
Actriz y escritora

EL HABLA DE CAMPANARIO (XIII)

- CANINA.** f. Flama del sol en verano. Calor bochornoso. Exp. "Hace una canina que no hay quién lo aguante".
- CANSINO/A.** adj. Pesado, que produce cansancio y malestar al estar con él.
- CANTAR.** v. Decir en alto los pesos que se van haciendo de los animales o de algunos artículos. 2. Se dice cuando una persona desprende olor desagradable. Exp. "Cómo le canta, no hay quien esté a su lado"
- CANTARLAS CUARENTA.** fr. Hablar claro, sin pelos en la lengua.
- CAÑAREJO.** m. *Cañaheja* (*Thapsia villosa*). Planta umbelífera con una altura entre 50 y 150 cm. con raíces gruesas y tallo recto y cilíndrico, de poco peso, con flores pequeñas y amarillas agrupadas en umbelas. Florece de mayo a agosto. Es abundante en suelos áridos y arenosos (En Campanario hay muchos en las fincas: "La Jesa", La Mata y Viñas Viejas). Los niños hacían manualidades con sus tallos secos.
- CAÑO.** m. Canal del pezón de la ubre de la vaca.
- CAÑÓN.** m. Tubo de caña o hierro de 1 m. aproximadamente de largo que se utiliza para soplar y avivar el fuego de la chimenea.
- CAÑONERA.** f. Tubo de hierro que se pone en el centro de la rueda del carro, metiéndose allí el eje para evitar el roce con la madera.
- CAPAR.** v. Desmochar los tallos tiernos de las cepas de la vid para que no crezcan demasiado y así se desarrolle más el fruto.
- CAPÁS.** *Capaz*. adj. Tener atrevimiento para hacer algo. Exp. "Voy a decírselo y se lo va a quedar de sobra. ¡Capás eres!"
- CARAITE.** m. *Carácter*. (Ya poco usada). Exp. "Es un camarero mu campechano y tiene buen caraite".
- CARAJAMANDANGA.** f. Cosa de poco valor. 2. adj. Persona a la que se da poco crédito. Exp. "¿Vas a escuchar tú a ese carajamandanga?"
- CARÁMBANO.** m. Hielo de un recipiente, laguna, arroyo... producido por las bajas temperaturas. Cuando no había frigoríficos, en las noches frías de invierno, se ponía en las paredes o tejados platos con agua para convertirla en "carámbano", colocándose una cuerda en el centro para sacarlo en una pieza. Los niños decían que eran polos.
- CARBURO.** m. Utensilio metálico y cilíndrico que tiene un pequeño tubo por donde sale gas inflamable producido al ponerse en contacto el agua con carburo de calcio y arde con llama brillante. Fue muy utilizado por los mineros, pastores, raneros y vendedores de turrón en las ferias.
- CARDO.** m. Las clases más conocidas en Campanario son: "cúcare", "lechar" (se comen cuando están tiernos), "santo", "cardencha", "lebrél", "de la uva" y "burrero o borriquero".
- CAREA.** adj. u.t.c.s. Perro pequeño que tienen los pastores para dirigir el ganado a alguna parte.
- CARETO/A.** Adj. Caballería o perro con una franja blanca en la frente (En el D.R.A.E.: la cara blanca y la frente y el resto de la cabeza de color oscuro). 2. Persona seria y con pocos amigos.
- CARGA.** f. Cada uno de los montones, que se hacían cuando se segaba a mano, de 15 haces de mieses.
- CARGUERO.** m. Persona que se dedicaba a vender utensilios de esparto, tripa, pimentón y otras especias por los pueblos. Eran muy conocidos los cargueros de Campanario por toda Extremadura y provincias limítrofes.
- CARITAS.** f. pl. *Judías de careta* (Clase de judías pequeñas y blancas con una manchita negra). Es la variedad que más se siembra en Campanario.
- CARQUEAR.** v. Pegar (Dar golpes a una persona). Exp. "Al final le carqueó bien"

Juan Sánchez Huertas

NUESTRA NATURALEZA

LA DEHESA II

El que antes que su muerte ha plantado un árbol, no ha vivido inútilmente
(Proverbio Indio)

Tratábamos en el número anterior del terreno de encinas adehesado como explotación agropecuaria más racional y de rancia tradición en Extremadura, con un aprovechamiento que consistía básicamente en la cría y engorde del ganado porcino en montanera, ovino y caprino, ramaje para obtener picón, y la leña más gruesa para la cocción del pan, para hogueras en las desahogadas chimeneas donde solía “cocerse el puchero” y secadero de la “matanza”, principal despensa del año, y carbón para uso de la hornilla o anafre doméstica. En la actualidad muy solicitado para fuego de barbacoas en las numerosas fiestas camperas.

“Verde en el campo, negro en la plaza y coloradito en casa”. ¿...?

El brasero de picón y de carbonilla, aguanta como la calefacción más recogida y familiar en la mesa camilla cubierta por el abrigado refajo de paño, durante el crudo invierno que soporta nuestra Comunidad.

*¿Cómo quieres que tenga
la cara blanca
si soy carbonerita
y se me mancha?*
(Copleto popular)

Pese a todas las agresiones anti-ecológicas, la dehesa con encina y matorral continúa siendo lugar maravilloso donde la vida se manifiesta diariamente con fuerza y a su vez con calma.

En la dehesa conviven muchas especies animales, manifestándose en los amaneceres primaverales con multitud de cantos entre los que destaca el arrullo de la **Paloma Torcaz** (*Columba Palumbus*), uno de los animales alados más característicos de los grandes campos de encinas y alcornoques, al constituir las bellotas maduras su alimentación por

excelencia. No menos frecuentes son la **Tórtola Común** (*Straptopelia Turtur*) y la **Tórtola Turca** (*Straptopelia Decaocto*), la primera conocida desde siempre en toda el área extremeña, en tanto que la Turca apareció no hace muchas décadas colonizando numerosas áreas de árboles y arbustos dispersos e incluso parques y jardines de pueblos y ciudades.

La inconfundible **Urraca** (*Pica Pica*) por distinguirla a primera vista por su plumaje negro, blanco y verde con brillo metálico y su larga cola. Aprovecha todo tipo de desperdicio e incluso la carroña, es considerada dañina por incluir en su abundante gama de alimentos huevos de toda clase de nidos y crías de pájaros.

Más conocida aún es la **Liebre** (*Lepus Copensis*). No existirá familia alguna en Campanario que no haya degustado la liebre con arroz, con tomate o en albóndigas. Aunque este veloz roedor, recurso de escopetero y trofeo de galgueros, se distribuye por todo el término (donde menos te piensas, salta la liebre), es la dehesa su hábitat preferente al proporcionarle el pasto el mejor cobijo para su pelaje mimético y espacio suficiente para su carrera.

Aún siendo escasas, existe la **Jineta** (*Genetta Genetta*) en los terrenos más abruptos y de monte del término, mamífero carnívoro de vida nocturna, caza en solitario reptiles, ratas, lirones, otros pequeños mamíferos y aves de escasa envergadura. Los huecos que presentan las viejas encinas, alcornoques y huecos entre rocas son sus principales madrigueras. La combinación de su pelaje gris y negro y su larga cola anillada hacen de este “gato salvaje” un animal de verdadero atractivo.



Fernando Gallego Gallardo

GASTRONOMÍA

COLIFLOR AL AJO ARRIERO

INGREDIENTES PARA 6 PERSONAS:

- 1 Coliflor grande
- 7 dientes de ajo
- Pimentón dulce
- Aceite
- Perejil
- Vinagre
- Sal



ELABORACIÓN

Hacer la coliflor ramilletes, lavarla bajo el grifo y hervirla con agua y sal, sacar un poco de agua de la cocción. Mientras, en un mortero machacar dos dientes de ajo con el perejil y echar un poco de caldo. El resto de los ajos dorarlos en una sartén o cazuela, retirar del fuego y espolvorear con el pimentón. Echar el vinagre y la picada del mortero cuando la coliflor esté en su punto, un poquito entera. Escurrir, colocar en una fuente, echar el guiso y servir.

Opción: Puedes saltear tiras de jamón y agregárselas, resalta el sabor.

POLLO A LA EXTREMEÑA

INGREDIENTES PARA 8 PERSONAS:

- 1 Pollo y medio
- Jamón serrano
- Cebolla
- 2 Dientes de ajo
- Tomates maduros
- Coñac
- Aceite
- Sal
- Pimienta



ELABORACIÓN:

Cortar el pollo en trozos, a ser posible en octavos, mezclarlo con el jamón cortado en tiras. En una cazuela poner el aceite y dorar los trozos de pollo, salpimentar. Cuando esté dorado, echar la cebolla y el ajo, echar el tomate que habremos triturado previamente, aunque también podríamos utilizar tomate triturado de bote. Cocer a fuego lento unos veinte minutos aproximadamente, rociar el pollo con el brandy y meter al horno unos diez minutos, servir. Acompañar con patatas fritas.

Juan Miranda Díaz

Pueblo amigo

CAMPANARIO



Foto de J. J. J.